



**Leer en red: Formas de tejer desde la literatura**

Clara Liliana Muñoz Martínez

Trabajo de grado presentado para optar al título de  
Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Asesores

Teresita Ospina Álvarez, Doctora (PhD) en Educación.

Edilberto Hernández González, Doctor (PhD) en Educación.

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2021

Cita	(Muñoz Martínez, 2021)
Referencia	Muñoz Martínez, C. L. (2021). <i>Leer en red: Formas de tejer desde la literatura</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia – [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano:** Wilson Bolívar Buriticá.

**Jefe departamento:** Cartul Valérico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Dedicatoria

A la abuela Melba, por insistir.

A mi padre, por no dudar.

A Verónica, hija y amiga, por ser razón para seguir.

A todos esos granitos que me ayudaron a hacer playa.

## Agradecimientos

A ustedes, mis asesores y maestros, Teresita y Edilberto, por esa invitación a expandirme en estos territorios poblados de sensibilidad, arte, academia y formación. Gracias por acompañarme a sacudir a la *persona-maestra* que me habita. Agradezco inmensamente por esa generosa entrega de todo aquello que albergan sus universos.

A la Universidad de Antioquia, que fue escuela, trabajo, hogar.

A esa maestra en mí que persistió.

## Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Planteamiento del problema	13
Antecedentes	17
Contexto	20
Justificación	27
Propósitos	29
Horizonte conceptual	30
Educación remota apoyada en tecnologías	30
Acerca de las <i>formas</i> de tejer en red	31
Tejer en red con las formas que se hacen presentes	33
Narrativas digitales, transmedia y multimodales	35
El relato multimodal	37
La literatura en los escenarios virtuales	38
Metodología	41
Perspectiva metodológica y estrategia	41
Eso que experimentamos	46
Taller No. 1 La casa que pasa	48
Taller No. 2 ¡Vamos a leer en red con tonalidades	52
Entre hallazgos	58
Discusión	73
Conclusiones	81
Para continuar tejiendo	85
Referencias	86



## Lista de figuras

Figura 1	Tejidos	11
Figura 2	Mi salón de clases	20
Figura 3	Conectando	41
Figura 4	Lecturas conectadas	46
Figura 5	Presentación Taller La casa que pasa	48
Figura 6	Estrategias para compartir la experiencia	49
Figura 7	Ideas para disponernos a lectura desde casa	50
Figura 8	¿Qué pasó en esa casa?	50
Figura 9	Ejes propuestos para contar y leer la casa	51
Figura 10	Presentación del Taller ¡Vamos a leer en red con tonalidades!	52
Figura 11	Texto repleto de voces	52
Figura 12	Presentación del Cuento No.1 de Los Cuentos cortos más bellos del mundo	53
Figura 13	Tonos, situaciones, sentires	54
Figura 14	Lo que contamos con los gestos	54
Figura 15	Sensaciones	55
Figura 16	Peguemos el oído	56
Figura 17	¿Qué suena?	56
Figura 18	¿Todo listo para unirte?	58
Figura 19	El inicio del recorrido	59
Figura 20	Clara, la profe	60
Figura 21	Leyendo mi nombre	60
Figura 22	El nombre texto, el nombre imagen	61
Figura 23	Lo que percibí	62
Figura 24	Pasa por generaciones	63
Figura 25	Entretejiendo encuentros	64

Figura 26	Profe ¿A qué huele su casa?	65
Figura 27	Leyendo el gesto	68
Figura 28	Color humedad	68
Figura 29	Por dentro, pro fuera	69
Figura 30	Colores raritos	70
Figura 31	Lee con nosotros	71
Figura 32	Conectados	72
Figura 33	Dos hilos	73
Figura 34	Lo que conecta	76
Figura 35	Autorretrato	77
Figura 36	El objeto de siempre de la profe	83

## Siglas, acrónimos y abreviaturas

<b>APA</b>	American Psychological Association
<b>Tics</b>	Tecnologías de la información y las comunicaciones.
<b>UdeA</b>	Universidad de Antioquia
<b>App</b>	Acortamiento del término inglés application.
<b>IBA</b>	Investigación Basada en Artes



## Resumen

El presente trabajo de grado titulado Leer en Red: Formas de tejer desde la literatura, transita entre las experiencias de leer en red y las formas en las cuales esas lecturas se tejen y se conectan a partir de la enseñanza de la literatura. El interés por el tema investigado nace a partir de del acontecer de la escuela y sus prácticas pedagógicas a los escenarios virtuales, a causa de la emergencia sanitaria generada por el Covid-19. Es pues, como la pregunta se teje en torno a unas formas de vernos, oírnos y relacionarnos, las cuales han mutado y hacen presencia en los contextos digitales donde ocurre el encuentro escolar, cuyos propósitos se ocupan de mapear experiencias potenciadas desde la enseñanza de la literatura y sus manifestaciones artístico-formativas, en tanto se construye un tejido polifónico, que se hace posible desde formatos digitales y multimodales, en consonancia a las formas en las que esas experiencias acontecen. Así, se despliegan unas formas de leer que logran entretrejerse, no solo con los propósitos de la enseñanza de la literatura, sino que también se zurcen con los otros y las otras en el acontecer educativo.

*Palabras clave:* Leer en red-virtualidad-enseñanza de la lengua y la literatura-formación de maestros y maestras de lenguaje

### Abstract

The present degree assessment, titled: Types of knitting from the literature, transits between the experiences of reading on the net and the ways in which those lectures knit mutually and connect from the literature education. The interest on the researched topic commences from the event at the school and its pedagogic practices on the virtual scenarios, due to the sanitary emergency generated by the COVID-19. Which way the question is linked around our viewing habits, listening to each other and involve, which have muted and appear on the digital context where the scholar encounter happens, whose purposes are occupied on mapping empowered experiences originating from the literature education and its artistic-developmental manifestations, while a polyphonic tissue is assembled, that is possible originating from the digital formats and multimodal, in consonance to the aspects where those experience take place. That way, reading styles are deployed and get to interweave, not only with the purposes of literature education, but they also darn with each other on the educative happening.

*Keywords:* Net Reading-Virtuality-language and literature teaching-formation of language educators

## Introducción

“La literatura, más densa y más elocuente que la vida cotidiana, pero no radicalmente diferente, amplía nuestro universo, nos invita a imaginar otras maneras de concebirlo y de organizarlo”.

(Todorov, 2009)

### Figura 1

Ilustración *Tejidos*. Verónica Noreña (2021)



El propósito de este Trabajo de Grado atiende a investigar en cómo ser agente partícipe, creador y actuante, sobre formas de leer y escribir dentro de espacios comunes virtuales, las cuales aparecen de forma generosa, a partir de la pandemia generada por el Covid-19. Es de mi interés también, la indagación y el reconocimiento de esas posibles formas de leer en red, como experiencia que deviene de mi acción como docente en formación y ser político y que pretende tejerse con procesos formativos y pedagógicos en torno a la enseñanza de la Literatura.

Asistimos a un momento en donde la escuela se moviliza a los espacios virtuales y esto, quizás no es nuevo, pero se ha hecho potencialmente visible como estrategia adoptada por las Instituciones, para la continuidad de la enseñanza a niños, niñas y adolescentes. Se intuyen pues,

otras dinámicas desde lo formativo, lo humano, las interacciones sociales, las subjetividades, los movimientos de la presencia y de los territorios. Las aulas digitales, las redes de conocimiento, las posibilidades e imposibilidades de conectar y conectarse ¿Cómo nos conversan? ¿Qué nos proponen? ¿Qué cambia y cómo cambia? ¿Cómo se puede narrar en ellas y cuáles son las posibilidades de las lecturas en este contexto?

Coccia (2011), en una entrevista para el Diario El Clarín, afirma que el medio en que vivimos como hombres, corresponde a la medialidad, a las imágenes, en la imaginación en relación a los medios y su capacidad comunicativa. Enfatiza entonces, en que, en la actualidad, no podemos continuar pensando en términos de oposición entre técnica y naturaleza. Y concluye su idea, diciendo que “Hay mucho más espíritu en una computadora que en muchos hombres. Este tiempo nos impone cosas que hace siglos no queremos ver”.

Y tan potente afirmación, nos convoca a pensarnos en nuestros imaginarios e invita a un tránsito por otras alternativas y conexiones que hacen presencia en los escenarios que hoy habitamos. También nos propone recorrer esos caminos se presentan provocadores y expectantes, esperando ser simbióticos con lo humano y moldeable para las prácticas pedagógicas en los espacios formativos, generosos con las posibilidades y las otras formas en las que estamos leyendo y escribiendo como seres, como especie, como literatura viva.

## 1 Planteamiento del problema

Un día, me encuentro ante un desbordamiento de inquietudes que me interrogan desde la potente presencia de la virtualidad como medio para la continuidad de los procesos educativos y sobre cómo los procesos pedagógicos fluían dentro de este contexto. Y todo esto, me instaba a conectarlo también, con mi saber específico en Literatura y Lengua Castellana.

Un sinfín de aristas fueron boceteando un mapa de un territorio que me aventuré a investigar. Fue complejo para mí, como investigadora y como docente en formación, relegar algunos conceptos o acciones que hacen parte de los procesos pedagógicos y aún más, abordar también aquellos que vienen con los espacios digitales y virtuales: plataformas, aplicaciones, dispositivos, entre otros. Por lo que consideré necesario el enfoque y el estudio juicioso de todo aquello que se me presentaba como nuevo o desconocido y darle prioridad a los conceptos que englobarían mis inquietudes más cercanas, no sin desconocer que, cuando hablamos de educación, son muchas las posibilidades que se nos presentan en el ámbito educativo y pedagógico.

Increíblemente, conseguí mi propósito inicial de trabajar en un espacio no convencional y que requería de otras dinámicas para enseñar Literatura y Lengua Castellana. Como consecuencia de la pandemia generada por el Covid-19 y la necesidad de la continuidad educativa, las instituciones se pensaron en la virtualidad como posibilidad para no interrumpir el ejercicio educativo y este acontecimiento definió, no solo mi pregunta investigativa sino también, mis propósitos de recorrer otros territorios, participantes y la posibilidad de develar unas formas de enseñar y aprender Literatura.

Es así, como se me hacía imprescindible atravesar esas posibilidades desde la enseñanza y el aprendizaje de la literatura con lo artístico, lo multimodal y la co-creación, en consonancia con la experiencia como maestra en formación e investigadora y poner en diálogo esos saberes con las percepciones y las potencias que van aconteciendo dentro de los procesos escolares enfocados en la enseñanza de la literatura, pero que en estos escenarios, requerían transversalizarlos con las artes y las herramientas digitales, con el propósito de potenciarlos en

---

su significancia. Es entonces como, ese boceto de un territorio fue tejiéndose. Algunos hilos pasaron sobre las líneas de boceto confirmándolas como trayectos, otras fueron desapareciendo o formando tejido de otras inquietudes. Este Trabajo de Investigación aborda esas líneas que fueron sospecha y que luego se realizaron como tejido.

Advertí en mi proyecto, algunas pistas en relación a las formas de tejer en red, la red que desde Deligny (2015) es *hacer*, una red que “está desprovista de todo para, y todo exceso de para, la hace trizas en el momento mismo en el que se le deposita la sobrecarga del proyecto” (p. 28). Desde allí me pregunté, no por el *cómo hacer* sino por el *cómo entretejer* las formas de leer en red desde la enseñanza de la literatura en los escenarios virtuales educativos, en búsqueda de encontrar maneras en las que la experiencia se develara y desde mi atención, se fuera tornando cartografía.

A partir de la cuestión, se motiva en mí, el interés de mapear la experiencia, y consideré necesario que, desde la pregunta de investigación, no solo se fueran haciendo tejido esas inquietudes, sino que el telar fuese flexible y me permitiera movilizarme entre los conceptos y las acciones en las que requería profundizar.

La novedad quizás, fue el factor que impulsó este interrogante y la posible ruptura entre procesos que venían siendo, pero que también estaban mutando y moviéndose hacia otros territorios y escenarios. Sin embargo, esto desplegó más preguntas e incertidumbres alrededor de la complejidad del territorio a explorar y las formas en que yo, como docente e investigadora y el otro/a, como estudiante o par, habríamos de habitar y conectar en este espacio posibilitado por el hilo de la literatura.

La virtualidad, desde el 2019, se ha manifestado como uno de los escenarios imprescindibles para la continuidad de los procesos formativos, además de ser una mediadora para los encuentros entre los partícipes de los procesos pedagógicos. Me refiero a la mediación de redes de conocimiento y plataformas virtuales donde se han hecho presentes otras formas de compartir saberes, de escucharnos, de leer y de escribir. Estas maneras de lectura y escritura, se ven permeadas por factores como la digitalización, la racionalización del tiempo, la oralidad entrecortada, los registros digitales, las licencias requeridas para poder crear en diversos

---

programas (software), los autocorrectores, entre otras, que han ido mutando las prácticas del enseñar y del aprender la literatura y la lengua castellana. En estos procesos formativos, realizados desde y hacia una pantalla, y apoyados en una tecnología que, por contexto se tornó imperante, aparecen algunas inquietudes acerca de las relaciones entre la escuela y sus movimientos pedagógicos no solo a lo que a territorio se refiere, sino también, desde la forma de relacionarnos y lograr concretar la enseñanza y el aprendizaje por medio de estas dinámicas actuales.

El propósito de este proyecto atiende a investigar sobre cómo ser agente partícipe, creador y actuante, convocando otras maneras de leer y de escribir dentro de espacios comunes en contextos de pandemia, pero que quizás, superada la emergencia sanitaria, se perpetúen como estrategias escolares en un futuro.

Cuando pensaba en la cuestión que centraría mi Trabajo de Grado, muchas inquietudes me abordaron, acerca de la pertinencia de hallazgos innovadores, dignos de investigación y profundización. No desconozco que, sobre la enseñanza de la literatura o acerca de procesos lectores e investigaciones que involucran las corporalidades, las percepciones o gestualidades, podemos encontrar vastos y poderoso trabajos investigativos. Requerí prestar atención a las tensiones que han ido compartiendo tanto docentes, estudiantes y administrativos, alrededor de lo que acontece en estos tiempos de aprendizaje en casa y donde manifiestan inquietudes sobre la improvisación pedagógica, el aprendizaje en la marcha o los pocos conocimientos e incertidumbre ante las posibilidades digitales. Encontré, entonces, sustento para la discusión con mi investigación en su propósito de mapear y conectar asuntos como la literatura y su enseñanza, con estrategias y modos de tejer aquello que transita alrededor de la experiencia pedagógica, sin dejar atrás la intuición, la experiencia que se va gestando, sus potencias, posibilidades y la interacción del saber que se produce en escenarios virtuales.

Precisaba pues, de un método que me posibilitara el nomadismo entre las formas que se iban mapeando y que surgen desde el acontecimiento de las experiencias, lo que me incita como investigadora, a prestar atención a los tejidos que se van formando y conectando e incluso, reconocer aquellos que no enlazan pero que también hace parte del trayecto. Para Vásquez

---

Ramírez, en su Tesis Doctoral (2020), quien teje su investigación ficciográfica a partir de la cartografía como método de investigación: “ a la investigación cartográfica le interesa la pausa, el acontecimiento de no saber cómo estructurar, modelar, actuar” (p. 10). Y esto lo pongo en conversación con Deligny (2015) cuando afirma que: “lo que puede tramarse entre unos y otros es, propiamente hablando, inimaginable” (p.44). Es pues que, como a estas afirmaciones las hago diálogo para sustentar mi deseo de mapear esas lecturas que van apareciendo en los encuentros con los y las estudiantes, además de permitirme ese tránsito entre algunas de esas “inimaginables” posibilidades de conectar entre sí o incluso, conmigo misma.

Este trabajo de Grado, encuentra pues en la investigación cartográfica, una manera performativa de mapear el registro, las discusiones y las lecturas que hacían presencia, como parte de aquello que se teje, pero más significativo aún, es que me permitió el tránsito y descanso en el tejido o incluso, me hizo posible, en ocasiones, leer la experiencia desde un afuera cuando precisaba tomar distancia de aquello que iba conformando un territorio. Considero pues, que la indagación cartográfica es significativamente hospitalaria cuando del alojo de lo investigado se trata. Lo hospitalario me propone pensar en una pausa en el trayecto, en albergue de experiencias y de caminantes, en nodo de conexión entre trayectos. Cartografiar se me hizo amable para con el registro, las experiencias y con las posibilidades que devenían en tantos formatos, tonos e imágenes, que me resultó imprescindible una manera lo suficientemente hospitalaria para plasmar y poner en conversación esta multimodalidad.

Y esta multimodalidad se mueve rizomáticamente en cuanto a las posibilidades lectoras en la digitalidad. La cartografía encuentra sustento en el rizoma por su carácter expansivo no lineal que se van generando trayectos a partir de nodos y que desde Deleuze & Guattari (2004) es multiplicidad extensión superficial ramificada en todos los sentidos (p. 12). Así mismo, esa lectura rizomática multimodal, en donde, desde un nodo se expande toda una suerte de elecciones de realización o registro: podcast, videos, textos, contenido interactivo, entre otros y esas posibilidades de conjugación que, en la expansión de la experiencia, va generando otras lecturas que se van haciendo tejido de un territorio. El nodo es un eje que permite ese crecimiento rizomático, y en el caso de esta investigación, ese nodo, para esta investigación, es la literatura.



## 1.1 Antecedentes

La pandemia generada por la aparición del Covid-19 en el 2019, requirió que, nosotros como protagonistas del acto pedagógico, emprendiésemos el reto de aprender y enseñar, desde casa. La novedosa situación, me confrontó como docente y se me hizo preciso investigar qué y quiénes habrían vislumbrado antes este escenario y qué estrategias o acciones habrían sido ya propuestas para las dinámicas escolares virtuales, con el propósito de tejer relaciones entre la enseñanza de la literatura y los seres participativos dentro de estos territorios que, a primera vista parecieran estar conectados solo desde la nominación digital.

Sentí apremiante la adaptación y transversalización de las Tics, las redes de conocimiento y las plataformas virtuales con los procesos pedagógicos y las formas de relacionarnos o conectar con el otro. En su Tesis para optar al Título de Magister en Educación, Pérez Arias (2014) encabeza su resumen afirmando que las tecnologías de la información y de la comunicación, están mutando la manera en que operaba lo social, lo laboral y lo educativo, entre otras. Para el autor, es necesaria la pregunta alrededor de cómo esto incide y afecta el contexto y como podría implicarse en los modos humanos en un futuro.

Pérez Arias, (2014) añade que:

(...) se asume que los entornos virtuales pensados en la dinámica de Redes de Conocimiento, facilitan las relaciones dialógicas, permiten el trabajo colaborativo en pro de formar sujetos activos y participativos, capaces de insertarse en las dinámicas de las “Sociedades del Conocimiento”, y, por tanto, dichas Redes se constituyen como escenarios que posibilitan la formación, la comunicación y la cocreación. (p. IV)

Considerando los aportes de la investigación de Pérez, puedo afirmar que, las redes de conocimiento, mediadas por las plataformas virtuales y la concepción de su rol como facilitadoras entre las relaciones de los actores y dinámicas educativas, fueron esencialmente ideas más que acciones alrededor de la visualización de un posible escenario futuro, el de hoy: una educación virtual generalizada en el sector público y privado y que involucra los grados desde transición hasta educación superior y posgrados.

En consonancia con esto, Cassany, (2000) en su texto *De lo analógico a lo digital*, expresa que, en la actualidad, estamos siendo partícipes de una expansión en cuanto a las posibilidades comunicativas humanas. Se refiere entonces, al soporte digital del lenguaje que estarían en relación con los dispositivos en los que se apoya. Describe que:

En apenas dos décadas (la primera computadora personal saltó al mercado en 1982), los sistemas de representación y transmisión de información por dígitos (soporte o entorno digital) se han generalizado y hoy son tan habituales como los analógicos, que representan y transmiten datos con elementos físicos, compuestos por átomos: sea el habla (voz, sonido, labios) o la escritura (papel, libro, máquina de escribir). El día a día se ha llenado de correos electrónicos o *e-mails*, charlas *on line* o *chats* y *webs* o sitios en la red (*internet*), al mismo tiempo que se multiplica el uso de los celulares y que decae el volumen de cartas y faxes. (p.2)

Y 6 años después, en la tercera unidad Leer en la pantalla, de su libro *Tras las líneas*, Cassany (2006) considera que:

Surgen nuevas prácticas comunicativas, con nuevos géneros (correo electrónico, conversación o chat, página o sitio), estructuras (hipertexto, intertextualidad), registros (teclado, coloquial) y formas lingüísticas. A partir de estas prácticas, también evolucionan los procesos cognitivos implicados en la lectura y la escritura. Se aventuran cambios significativos en la cultura y las formas de pensamiento de las sociedades. (p. 173-174)

Es pues, como lo que apenas se vislumbraba como un posible modo de interactuar, de aprender o de leer y escribir, va haciendo presencia poco a poco en las dinámicas escolares, pero viendo su potencialidad inminente a finales del 2019 y comienzos del 2020, convirtiéndose así en una de las maneras posibles más factibles para avanzar con los procesos educativos desde el confinamiento, tanto de estudiantes como de maestros/as y directivas institucionales.

Sin embargo, Proyectos de investigación como Transmedia Literacy (Scolari, 2018), ya venían pensándose desde el 2014, en lo que hoy es una realidad imperante, partiendo de objetivos como la contribución de estrategias que posibilitaran en los adolescentes una mejor comprensión de los entornos digitales, la conexión entre las competencias digitales y los propósitos de la

---

educación formal y la creación de estrategias básicas para que el docente apoye su práctica pedagógica en los escenarios virtuales. Este Proyecto comenzó en abril del 2015 y concluyó en mayo del 2018, por parte de 8 países que participaron de la investigación.

Este Proyecto encaminó su propósito hacia estrategias que potencializaran la alfabetización mediática, comprendiendo el contexto, las posibilidades y los retos que esta les presentaba como grupo transdisciplinario. Sus aportes a las dinámicas escolares en contextos virtuales, no solo se encaminaron a conceptualizar y dilucidar estrategias, sino que también diseñaron material y herramientas como apoyo a estos procesos. David Buckingham (Scolari, 2018), en el prólogo del texto *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas*, se refiere a estos diseños, explicando que éstas:

Ofrecen una taxonomía de competencias y prácticas de alfabetización que incluyen las ultimísimas redes sociales, pero también los medios de comunicación más antiguos. Aportan marcos que nos ayudarán a pensar mediante todo el abanico de prácticas formales e informales de aprendizaje involucradas a la hora de acercarnos a estos medios. Y presentan material práctico para enseñar qué se puede usar en los distintos entornos educativos. (p. 7)

En continuidad con el rastreo en torno a estudios alrededor de los procesos lectores desde los entornos digitales, encuentro en la investigación de Córdón (2016), una exploración sobre las numerosas transformaciones y cambios en relación a la lectura, los contenidos digitales y la multimodalidad. Es así, como expone que una de las primeras manifestaciones de esta triada, es la aparición, el uso y la distribución de los libros electrónicos, los cuales corresponden a publicaciones que se presentan en varios formatos digitales (PDF, EPub, Ebook). Al respecto, él afirma que:

De cualquier modo, los estudios se han incrementado desde el momento en el que lo digital interviene como un elemento más o menos disruptivo en las prácticas desarrolladas por los lectores de todos los países del mundo, trazando un panorama que nos permite avizorar escenarios contextualizados sobre la forma en que circulan y se consumen los contenidos digitales. (p. 18)

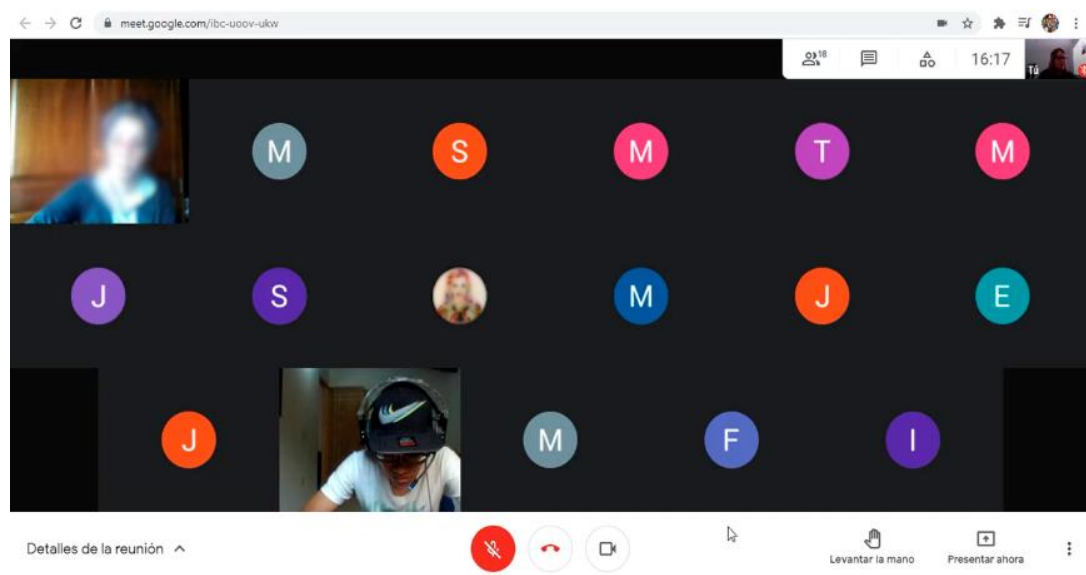
A partir de entonces, tanto los dispositivos como las aplicaciones y plataformas en las que la lectura he hecho presencia, se han visto multiplicadas en la medida en la que la tecnología también se ha visto potencializada.

Sin embargo, la indagación alrededor de ese escenario, en el cuál aparecen las formas de leer en red, se va tejiendo con investigaciones que también se cuestionan por el papel del lector y de la literatura frente a estas manifestaciones digitales de la lectura. Al respecto, Cordón (2016) expone que “El lector social ha propiciado la aparición de la lectura social que adquiere consistencia y significación en el contexto digital” (p. 19). Es así, como esas formas de leer en red, van configurándose desde la interacción de lector, literatura y contexto, donde lo multimodal, convoca a que esas maneras, no correspondan exclusivamente a lo lingüístico, sino que también posibilitan las lecturas de imágenes, gestos, sonidos, audiovisuales, entre otros.

## 1.2 Contexto

**Figura 2**

*Mi salón de clases*



Nota: Captura de pantalla intervenida con herramienta de recorte y difuminado.

Durante 33 años, el Colegio Alfred Binet desempeñó sus funciones educativas en una casona del Barrio Buenos Aires, considerada Patrimonio arquitectónico de la ciudad de Medellín.

---

La Institución se vio en la necesidad de abandonar este espacio debido a daños estructurales a causa de una constructora durante el tiempo de confinamiento y aislamiento en casa. Por tal motivo, se vieron en la necesidad de trasladarse a la calle 45 No. 22 a 85, el cual se encuentra en el mismo barrio.

La Institución nace a partir del sueño de Gloria Elena Puerta en el año 1983 con la fundación del Preescolar *Mi Casita Encantada*, con la idea de acoger a niños y niñas de los 0 a los 5 años de edad. Para el año 1995, se encontraban matriculados más de 180 infantes. Para el 24 de mayo de 1996, el Colegio cambia su razón social y su propósito inicial de Jardín Infantil a Colegio Alfred Binet (Nombre propuesto por una exalumna). En la actualidad, la Institución atiende estudiantes desde Prejardín hasta el grado Noveno.

Su objeto educativo se concreta en su política de calidad como Institución comprometida con la educación y con la formación del ser desde su perspectiva personal, sociocultural, cognitivo, artístico y estético. Cabe afirmar que, en la transición a la movilidad de virtualidad, el Colegio sostiene sus valores y postulados en cuanto a su visión y misión.

El Colegio Alfred Binet, fue la Institución donde la pregunta se hizo experiencia e investigación y la perspectiva metodológica se hizo estrategia y vivencia. La interacción tuvo lugar con los grados: Quinto, Sexto, Séptimo, Octavo y Noveno. Los talleres específicos, tuvieron lugar con los grados Séptimo y Octavo y las intervenciones fueron virtuales en su totalidad, aunque, cabe aclarar que ocurrieron tres encuentros híbridos entre la presencialidad y la virtualidad, interviniendo yo, como docente, desde mi casa.

La Institución me permitió el tránsito, no solo por sus procesos, sino por los que se requerían para la construcción de cartografías entre lo pedagógico, lo literario, lo digital y lo sensible en tránsito permanente. También, fue indispensable para mí, como investigadora, poder realizar los talleres y las intervenciones en clase, en una institución que hubiese adecuado la continuidad de la formación desde los escenarios virtuales y que permitieran la interacción entre los y las estudiantes, la docente cooperadora y conmigo, como maestra en formación e investigadora. Por suerte, el Alfred Binet, contaba con diversas posibilidades tecnológicas,

---

humanistas y pedagógicas, que favorecieron mi participación, interacción y construcción de experiencias con los chicos y chicas, desde la enseñanza de la literatura.

La Institución implementó los recursos digitales requeridos para que los docentes, desde sus hogares, dieran continuidad a sus clases y a los contenidos proyectados para el 2020 y 2021. También adquirieron las cuentas institucionales con la plataforma *Google Meet*, con el fin de un aprovechamiento máximo de las herramientas que dicho software ofrece para los usuarios no gratuitos. En cuanto a los y las estudiantes, padres de familia y practicantes, el Colegio brindó capacitación y acompañamiento permanente y soluciones de conectividad para los chicos y las chicas matriculados. Así mismo, implementan la plataforma Classroom y el correo institucional como repositorio y posibilidad de intercambio de información de manera asincrónica.

Los y las estudiantes del Alfred Binet tenían, en su mayoría, las posibilidades en cuanto a dispositivos tecnológicos se refieren, para asistir a las clases virtuales: celulares, tablets y equipos de cómputo. En algunos casos, no tenían acceso a cámaras o micrófonos, pero durante mi práctica pedagógica, todos tenían las posibilidades de comunicarse por medio del chat.

Una de las estrategias de la Institución en cuanto a lo pedagógico, se enfocó en potencializar la enseñanza y aprendizaje por proyectos. Es así como transversalizaron algunas áreas, con base a contenidos, para conformar Proyectos Integrados y lograr aprendizajes atravesados por varias áreas de saber con el propósito de dinamizarlos y potenciar su sentido y significados. Es pues, como en la integración de los postulados socioculturales, artísticos, cognitivos y personales del Colegio, la transición a la educación desde la virtualidad, se pensó también en la continuidad de los propósitos iniciales del Colegio, como institución con un modelo pedagógico sistémico, artístico y estético, que se piensa en la calidad pedagógica y humanista.

Que el Colegio tuviese un currículo con énfasis en artes, fue una gran oportunidad para la realización de este Trabajo de Grado, en tanto el arte, posibilita la construcción de sentido y se convierte en una liana para viajar a través de pensares y sentires desde la producción y la hermandad con la literatura. Es así, como lo artístico también interviene en el ejercicio de creación y apropiación de esas *otras formas de leer*, que pueden ser posibles, tanto desde las didácticas

convencionales de la presencialidad educativa, como en los escenarios virtuales propiciados y acogidos por la Institución, antes y en momentos de Pandemia 2020.

Por otro lado, dentro de los presupuestos filosóficos y su *promesa de valor*, el colegio Alfred Binet, acoge la idea de estar receptivos a la creación, al arte, a lo multidimensional y a una propuesta formativa abierta, lo que fue fundamental para mí como investigadora, como maestra en formación y por supuesto, para el ejercicio de las estrategias que desarrollaron este Trabajo de Grado. De este modo, la Institución aborda la multimodalidad y su carácter educativo desde lo sistémico, exponiendo en su Modelo Pedagógico (*Colegio Alfred Binet*, s. f.) lo siguiente:

El Modelo Pedagógico del Colegio Alfred Binet, es de carácter sistémico, consiste en pensar, primero que todo, la concepción de sujeto que desde el enfoque curricular complejo que se ha definido como - SER MULTIDIMENSIONAL- y la relación de éste, con el tipo de conocimiento que se pretende formar desde el contexto escolar - SISTÉMICO Y COMPLEJO.

El modelo pedagógico sistémico da los fundamentos para direccionar procesos de educabilidad y enseñabilidad que desde la praxis educativa y pedagógica sistémica permiten potenciar un proceso de crecimiento en las diferentes esferas del desarrollo humano CONOCER, HACER, CONVIVIR Y SER. (Dimensiones: corporal, cognitiva, ética, espiritual y estética). (párr. 1-2).

Y agregan que:

Se concibe educar desde y para lo sistémico y lo complejo, dada la capacidad de autogénesis y de autorregulación que los sujetos tienen para responder frente a las experiencias del aprendizaje, como un hecho que puede transformar la realidad de manera positiva en el proceso de formación como individuos mutantes y portantes de la cultura. (párr. 3).

La Institución finaliza la presentación de su Modelo Pedagógico, exponiendo que:

El modelo pedagógico es el motor que le da vida, sentido y direccionamiento a las concepciones y a las prácticas pedagógicas y didácticas. A través del modelo se

materializa el hecho de que el aprendizaje se convierta en un acto significativo y formativo o repetitivo y superficial.

Dicho proceso demanda partir de unos componentes fundamentales que le dan estructura al modelo pedagógico sistémico siguiendo dos relaciones básicas para el ejercicio del mismo. La primera es la relación estudiante–docente–familia–contexto y conocimiento, sentido de la pedagogía sistémica; la segunda es la relación propósitos de enseñanza, secuenciación, metodología, recursos educativos y evaluación. (párr. 4–5).

Como institución de carácter privado, el colegio (*Colegio Alfred Binet*, s. f.) afirma que, con respecto a su misión, está:

(...) comprometido con la formación de líderes a través de un proyecto educativo que potencia el desarrollo humano multidimensional desde la educación artístico y cultural, la inclusión y la profundización en el idioma inglés, contando con un equipo de profesionales competentes con la labor formativa, al asumir con responsabilidad social los cambios del mundo actual, a través de proyectos articulados en la política de calidad.

Se proyectan a la comunidad por medio de servicios educativos personalizados, enriquecidos de manera estratégica a través de convenios interinstitucionales que propenden por la participación en el sector productivo. (párr.1–2)

Y desde su visión, la Institución pretende:

Ser reconocidos en la sociedad colombiana por la formación de líderes creativos e incluyentes, desde una propuesta innovadora con énfasis en la educación artística y la profundización del idioma inglés, promoviendo el desarrollo humano multidimensional a través de servicios educativos de calidad (*Colegio Alfred Binet, Misión y Visión*) (párr. 3).

Pero todo viaje tiene un comienzo y quisiera compartir un poco de ese inicio. Yo inicié mi Práctica Profesional con la idea de hacer intervención en un contexto distinto a las instituciones educativas, quizás en la búsqueda de potencializar mi experiencia como docente en formación, en otros territorios y con otras maneras pedagógicas. Sin embargo, se presenta la propuesta de participar en los procesos de enseñanza del Colegio Alfred Binet y encontré oportunidades de



conectar mi proyecto de investigación con las propuestas curriculares y humanistas de la Institución.

Llegar y permanecer en cada encuentro, ya no me requería un desplazamiento físico en algún transporte público. Ingresaba gracias a una conexión de internet (wifi, cable o datos) y posibilitada por la plataforma *Meet* que permite la creación de reuniones virtuales interactivas que, iniciando confinamiento, eran limitadas pero que fueron desplegando sus herramientas en la medida que eran más requeridas y usadas, a nivel educativo, laboral o personal.

Entre agosto del 2020 y julio del 2021, tuvieron lugar muchos encuentros con chicos y chicas desde el grado Quinto hasta el Grado Noveno. Cada grado en la Institución tiene un aproximado de 20 estudiantes. El propósito principal era mi intervención en la clase de Lengua Castellana en todos los grados, pero también tuve la oportunidad de hacer intervención con el Programa Amor<sup>1</sup>, Plan Lector y Proyectos Integrados.

Haciendo énfasis en los encuentros con los y las estudiantes a la luz del proyecto del Plan Lector, acogimos la obra *El Retrato de Dorian Grey* del escritor Oscar Wilde con el grado Séptimo. Tuvieron lugar tres encuentros en los que se posibilitó la transversalización de las artes, la creación digital y la literatura, en donde realizamos lecturas cooperativas en voz alta, escuchamos algunos capítulos del libro en formato de audiolibro, se crearon podcast en donde se posibilitara la intervención la voz del autor y de la voz de los chicos y chicas. También leímos la imagen, desde la propuesta del retrato y se propuso la creación de autorretratos a modo de avatar. Finalmente, realizamos un trabajo de caracterización de los personajes a partir de gestos y palabras clave que iban configurando las percepciones de los y las estudiantes en cuanto a los protagonistas de la obra, lo que dio lugar a unas muy significativas y sentidas narraciones.

Sin embargo, en la inquietud que generó este Trabajo de Grado, se hacía necesario realizar unos encuentros pensados alrededor de la búsqueda y de la posibilidad de tejer redes entre los

---

<sup>1</sup> El Programa Amor busca el mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes que, por sus cualidades de aprendizaje, requieren un espacio inclusivo educativo que potencie su aprendizaje y sus habilidades para la vida. El colegio Alfred Binet desarrolla este Programa a partir de 4 líneas estratégicas: Gestión del aula de clase, Gestión del desarrollo de los procesos de pensamiento, los dispositivos básicos y las habilidades para la vida, Gestión en formación a padres de familia y finalmente, Gestión plan de formación a formadores.

participantes de la experiencia y de encontrar otras formas de leer desde los espacios virtuales y mediáticos. Y en este orden de ideas, se realizan dos talleres específicos: *La casa que pasa*<sup>2</sup> y *¡Vamos a tejer en red con tonalidades!*<sup>3</sup>

No obstante, en todos los encuentros con los chicos y chicas, encontré una lluvia de pistas, sospechas y certezas que fortalecieron la experiencia en los talleres y lograron construir una significación importante alrededor de esas maneras de leer en red y las formas de tejer desde la literatura.

---

<sup>2</sup> Taller La Casa que Pasa. Realizado el 27 de abril de 2021 en modalidad virtual por medio de la plataforma *Meet*. Con el Grado Octavo.

<sup>3</sup> Taller ¡Vamos a tejer en red con tonalidades! Realizado el 26 agosto de 2021 en modalidad virtual por medio de la plataforma *Meet* con el Grado Séptimo.

## 2 Justificación

Considero que, conectar es un ejercicio que nos ha posibilitado como personas, tejer territorios que van adquiriendo sentido, en la medida que se zurcen con las experiencias, los saberes y los trayectos que vamos consolidando en ese tránsito al que nos convoca. Es así, como la acción de conectar con los otros en distintas direcciones y modalidades, es una de las características de nuestra capacidad para movilizarnos y adaptarnos al contexto o a las situaciones de vida que se nos van proponiendo. Para Deligny, (2015) “la red es un modo de ser” (p.17) y ese modo de ser implica también el hacer. Me propongo entonces, desde el modo de ser y hacer en red, develar esas formas de conectar con el otro estando ya *conectados*. “Dicho esto y cuando el espacio deviene concentracionario, la formación de una red crea una suerte de afuera que permite a lo humano sobrevivir” (p.20). Y es esa necesidad de continuidad, no solo escolar sino humana, y la provocación de tejer y conectar constituían asuntos de los cuales hacerse cargo como posibilidades de supervivencia de procesos y modos de ser y estar.

Como docente en formación de Literatura y Lengua Castellana e investigadora, me sentí provocada por lo propositivo de estas redes que se prometen desde la virtualidad y que se conforman por dispositivos, herramientas, estrategias y conexiones. En palabras, un tanto arácnidas, siento justificada esta experiencia mía del encuentro con leer y tejer en red, desde Deligny (2015) cuando dice que:

(...) de la misma manera que la araña no necesita haber degustado alguna presa para ponerse a tejer, mientras se tramaba la primera red de la que fui artífice yo ignoraba radicalmente el por qué de ese hacer, que sin embargo me demandó cierta obstinación.  
(p. 20)

Asumí el reto de imaginar y hacer posible la continuidad de la creación, la composición y la lectura otras formas de narrar y narrarnos. Quizás el *por qué* no sea un asunto que se descubra en la extensión de este Trabajo de grado, pero si me siento persistente con el *qué* y el *cómo* llegar el zurcir hilos entre la literatura desde la virtualidad y esas formas de leer más allá de la

decodificación de signos, el roce con el libro, las miradas encontradas en la pausa del ejercicio de izquierda a derecha.

Emanuele Coccia (2020), filósofo, profesor y autor de *La vida sensible*, afirma que “Toda vida es un potencial para la creación, para la invención; Toda vida es capaz de imponer un nuevo orden, una nueva perspectiva, una nueva forma de existir” (párr. 2). Considero pues que, reconocer y tejer saberes, es asunto del ejercicio pedagógico, como maestros, y se realiza como posibilidad para re-crear la escuela y las prácticas de enseñanza que ya venían siendo en el aula presencial. Y agrega el autor que “podemos decir que el lenguaje y el pensamiento están estructurados como genes: todo pensamiento puede descomponerse en elementos más o menos complejos que, como los genes, pueden transmitirse” (párr. 11).

Es mi propósito pues, con este Trabajo de Grado, tomar distancia de la triada estrategia–resultado–eficacia y en su lugar, proponerme a un recorrido no sistemático que transita por *el otro* y por *el yo misma*, que indaga por caminos tejidos y por zurcir, e incluso, por lo que no conecta en estos territorios. Leer y escribir son actos en red que, están siempre dispuestos a dejarse entrelazar y ser re-conocidos por los procesos humanos y aún más, por los pedagógicos.

### 3 Propósitos

#### 3.1 El propósito inicial

Cartografiar las formas de leer en red que se hacen presentes a partir de las experiencias potenciadas por la literatura y sus manifestaciones artístico-formativas.

#### 3.2 Propósitos específicos

- Tejer relaciones entre las maneras multimodales que aparecen en los encuentros de aula, invitando a la creación-inención y a las formas de narrar las experiencias a partir de la enseñanza de la literatura.
- Recorrer contextos digitales a partir del ejercicio de producción manual de los y las estudiantes, en la co-creación de los relatos, la escucha atenta en la socialización de las experiencias vividas durante el devenir de la pandemia -Covid.19-.
- Mapear las experiencias de aprendizaje de la Literatura desde dinámicas propias de la enseñanza desde casa.

## 4 Horizonte conceptual

### 4.1 Educación remota, apoyada en tecnologías

Han sido diversas las nominaciones para referirnos a los procesos educativos que la escuela adoptó para darle continuidad a un ejercicio que venía aconteciendo de forma presencial y que, debido a la emergencia sanitaria por el covid-19, requirieron una movilidad a los contextos virtuales. Es así, como hemos escuchado de asuntos como educación en línea, educación virtual, clases remotas, clases en línea, entre otras y que se han presentado como estrategias innovadoras a las que la escuela se acogió como estrategia. Sin embargo, la educación apoyada en la virtualidad, ya era una acción que venía desarrollándose por algunas instituciones educativas, pero en una medida específica y a partir de un acuerdo previo entre los partícipes del acto pedagógico, es decir, los y las estudiantes, docentes e institución. Requerimos entonces, situar y delimitar, aquella experiencia a la que, tanto la educación pública como la privada, en todos los grados (desde pre jardín hasta posgrados) se movilizó a causa de la pandemia y las determinaciones estatales y que se refieren a un ejercicio de continuidad educativo en la modalidad remota apoyada en tecnologías.

Es importante entonces, una contextualización anterior a estas estrategias pedagógicas que nos remiten hasta el 31 de diciembre del 2019, donde se notifica por primera vez en Wuhan -China la inminencia del brote y contagio del coronavirus (Covid-19), lo que no solo causó alerta en las organizaciones a nivel mundial como la OMS o la ONU, sino que también, implicó todo un despliegue de medidas de control social para evitar su propagación en la población de los todos los países. Una de estas medidas apuntó a la suspensión de actividades laborales, sociales y educativas, entre otras, que requerían el contacto y la proximidad entre las personas en cualquier tipo de ambiente. Así pues, el confinamiento social, se convirtió en una de las soluciones más efectivas para el control del contagio y como posibilidad de la continuidad de las dinámicas humanas, desde sus casas. Experiencia que nos trastoca y nos pone de frente a la idea de

pensarnos como docentes en formación a propósito de las mudanzas que no se hicieron esperar en nuestro proceso formativo.

La educación no escapó a estas disposiciones gubernamentales y se legisla en la Directiva 11 del 29 de mayo de 2020 expedido por el Ministerio de Educación y que especificaba un “aislamiento selectivo con distanciamiento individual”, lo requirió que se incorporaran, tanto a nivel público como privado, el uso de redes sociales, plataformas para reuniones interactivas y todo tipo de herramientas digitales y multimodales, como recursos para posibilitar la continuidad del encuentro pedagógico. Se propone entonces, movilizar la educación a escenarios virtuales y esto, me remite a las palabras con las cuales Deligny (2015) comienza *Lo Arácnido* afirmando que: “Los azares de la existencia han hecho que viva más en red que de otra manera, quiero decir de otro modo” (p.17), y la escuela también, susceptible a esos destinos imprevistos, tuvo que habitar de otra forma pero privilegiando ese *habitar en red*. Y cuando pienso en esa *red*, me sospecho asuntos como conexiones y conectarse, pienso en redes digitales y también en la posibilidad de tejido entre lo humano y lo virtual.

#### 4.2 Acerca de *las formas* de tejer en red

Leer en red: *Formas* de tejer desde la literatura, es el título de este Trabajo de Grado y el concepto de formas, es, sin duda, necesario develarlo y conectarlo con el propósito de la investigación. El hablar de la forma, atraviesa muchas disciplinas que se valen del término para referenciar ciertas maneras de presentar y de representar tanto de los seres humanos como de los objetos, desde cada uno de sus espacios o territorios. En el caso que me concierne, las formas, en plural se refieren no a una única y específica opción, sino a esas *varias maneras de*, y por supuesto, a *los modos en que* sucede o se manifiesta la experiencia. Incluso, también desde esas maneras pluralistas en las que se pueden tejer y conectar, no solo procesos sino también a los partícipes de estos procesos y esto se refiere, a que se conecta de manera rizomática, en donde las posibilidades son inimaginables en cuanto a cantidad y sentido, porque éstas van aflorando en la medida en que las experiencias, los saberes y quienes tejemos, vamos zurciendo a partir de

---

conectar entre sí. Es entonces como las subjetividades, las creaciones y la transversalización de saberes entre arte, literatura y educación, prometen nuevos recorridos en red y van configurando hilos, de los cuales se despliegan otros hilos o que permiten la permanencia en ellos.

El traer el concepto de *las formas* a la cuestión, implica un reconocimiento de esas posibilidades de percibir, pero también de construir las experiencias desde una mirada atenta a los territorios y las maneras en cómo se movilizan nuestros procesos en ellos: cómo nos escuchamos, cómo nos leemos y cómo interactuamos con estas experiencias.

Y sin duda, el acto de tejer es abundantemente propositivo para las formas en todo sentido. Podemos zurcir en distintas direcciones, tonalidades y volúmenes y, de ahí, que mapear sea una estrategia rica en posibilidades y modos, donde la forma no busca encasillar una estructura dentro de o la representación única de una idea o momento, sino que, al hacerla plural, en ese mismo colectivo, se recrea como muchos modos de hacer, escribir o leer desde las vivencias de la enseñanza de la Literatura en los escenarios virtuales.

Desde un enfoque evolucionista, Bergson (1977) presenta la vida como una sucesión de estallidos que ocurren en una manera múltiple, en simultaneidad. Esta sucesión de eventos son las *formas* en las que se va relatando el ser y las cuales posibilitan que se narre continua y quizás, indefinidamente en tanto estas formas se permitan acontecer, y considera que, nosotros, los seres humanos, “pretendemos que la espontaneidad de la vida, se manifiesta ahí mediante una continua creación de formas que suceden a otras formas” (p. 97). Es pues, como en la medida en que las formas van generando complejidad en una red, es como se van conectando posibles lecturas y van posibilitando al investigador/a ir tras lo que va aconteciendo y por supuesto, expandiendo las formas que se van tejiendo red.

Esta contemplación de las formas desde Bergson dialoga con los postulados de Deleuze & Guattari (2004) en cuanto al trazo rizomático de esa expansión que proponen las formas que van apareciendo desde la investigación y el devenir de la experiencia multimodal entre quienes participamos del ejercicio de la enseñanza y aprendizaje. Es así, como las formas a las que hace referencia el título de este Trabajo de Grado, atienden a eso espontáneo que aparece y se va trazando desde una multiplicidad de tejidos, aquello que se van expandiendo y conectando a



partir de la emergencia de unas formas que se esperan y se sospechan, pero que se van configurando a partir del encuentro pedagógico.

#### **4.3 Tejer en red con las formas de leer que se hacen presentes**

En su conferencia de presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento, Castells (2001) expone que la creación de las redes tecnológicas tiene su aparente incursión en nuestras cotidianidades hace aproximadamente 30 años y desde entonces, hemos intentado comprender esa red única, conformada por muchas redes que proveen información, interacción y tránsito. Además, insiste en que esto es el internet: muchos datos cargados dentro de dispositivos digitales y electrónicos, que van siendo nutridos día a día por los millares de usuarios que lo navegan diariamente (p.1).

La conceptualización parece ser simple, pero realmente es un complejo entramado, en una tierra de nadie y de todos, donde las posibilidades desbordan la capacidad de entendimiento, pero también de control y de conocimiento. Sin embargo, hay asuntos que se escapan a esas abundantes estructuras de datos y que solo pueden concernir a la destreza del ser humano para clasificar la información y saber qué hacer con ella. Al respecto, Castells (2001) considera que

Una vez que toda la información está en la red, una vez que el conocimiento está en la red, el conocimiento codificado, pero no el conocimiento que se necesita para lo que se quiere hacer, de lo que se trata es de saber dónde está la información, cómo buscarla, cómo procesarla, cómo transformarla en conocimiento específico para lo que se quiere hacer. (párr. 15)

Entonces hablamos de redes sociales, redes de conocimiento, redes tecnológicas y otras tantas denominaciones léxicas y semánticas, en donde es claro que las dinámicas en internet requieren pensar en conexiones de datos, de máquinas y de usuarios. Por otro lado, es posible pensar que la interacción dentro de los escenarios virtuales se traza en red para garantizar no solo la movilidad de la información, sino también la vitalidad del medio. Esto quiere decir, que las redes virtuales, se constituyen en la medida en que son transitadas por los usuarios, los cuales

las fortalecen y trazan rutas, historiales, rankings y finalmente, son quienes jerarquizan los niveles y la relevancia de la información.

Cabe afirmar entonces, que el internet es el medio en dónde se hacen posibles los encuentros virtuales, los cuales se han sido potencialmente usados como estrategia para comunicarse en tiempos de aislamiento por pandemia. Esto ha propiciado que, muchas de las dinámicas humanas como educarse, trabajar o socializar, se realicen a través de esta red digital, convirtiendo la sociedad en que la que habita, en una red y mediante una red.

En este orden de ideas, requiere pensarse el tránsito por una red de manera nómada y exploratoria. Su estructura misma, invita a recorrerla independiente de cuál sea su extensión o proliferación y hemos presenciado como la movilidad y la curiosidad han sido potenciales actitudes en las personas en el transcurso de sus historias. Es así, como nos hemos movilizado por los territorios en busca de calor, de alimento, con ansias de conquista o de reconocimiento. En la virtualidad, no solo nos conformamos en red, sino que nos movemos rizomática, indefinida y progresivamente, porque buscamos otras informaciones, interactuar con otros y de otra forma, otros sistemas simbólicos a los cuáles acceder de forma sencilla y ágil.

El nomadismo, es un concepto bastante afín a Deligny (2015) y a sus propuestas pedagógicas y cartográficas. En su artículo “Fernand Deligny: mapas, cuerpos y pedagogías”, Planella et al (2019) menciona que tanto en lo académico como en lo biográfico, para Deligny, la forma de pensar la educación, las instituciones y la relación con quienes participamos de los procesos pedagógicos, es de carácter nómada, por su capacidad de un pensamiento “resbaladizo y escurridizo” (p.55). Lo que es bastante pertinente en la comprensión de los procesos migratorios de las personas en los escenarios virtuales, los que transitan por chats, tutoriales, plataformas presentaciones digitales, entre otras y parecieran no tener un asentamiento fijo, un solo lugar para permanecer inmóvil en esas redes que se les despliegan y que les son accesibles e intuitivas.

Las redes presuponen un conjunto de caminos y trayectorias, que bien podrían presentarse heterogéneas o similares. Es difícil anticipar qué puede desprenderse de un hilo o que pueda entrecruzarse en su camino y posibilitar la emergencia de otras redes. Su estructura es una complejidad que muta y se expande. Incluso, las redes pueden ser de un solo hilo que no conectó

con otras formas de redes. La relevancia en ellas es lo propositivo de esas estructuras, que convocan a ser exploradas, habitadas y recorridas, quizás para comprenderlas, re-crearlas o ser transitadas.

A la luz de Deligny, como investigadora, me propuse hacer el trabajo de la araña que teje esas redes y es el propósito de este Trabajo Investigativo. Pero no sin saber, que tejer redes, tiene un objeto de trazo y de posicionar esos trayectos, como posibilidad de retorno a esos caminos, porque como poetizaría Antonio Machado “caminante no hay camino, se hace camino al andar”. La dualidad de ser araña y nómada, me permite moverme entre el construir y el pasear por lo construido. Solo de esta forma, se me hace posible tejer apropiadamente los trayectos con lo que hace presencia en las formas de leer que surgen en los encuentros pedagógicos desde la virtualidad mediados por la enseñanza de la literatura.

#### **4.4 Narrativas digitales, transmedia y multimodalidad**

La capacidad que ofrecen las plataformas digitales para la creación y la expresión de aquello que se quiere comunicar, no es un asunto que se desconozca, y que, a pesar de convivir con estos recursos hace ya más de dos décadas tanto niños, jóvenes como personas mayores, pareciera haber potencializado su uso y aparición en estos últimos tiempos, donde el contacto físico estuvo restringido no solo en lo social, sino también en lo educativo. Es pues, como la enseñanza, logra imprimirles a esas redes de conocimiento, canales y plataformas, la rigurosidad y la adaptación con fines académicos. En su Tesis de Maestría de Educación, Pérez Cardona & Tobón Alzate (2020) afirman que:

Si bien una de las posturas de la escuela frente a los contenidos multimodales ha sido de corte apocalíptico, afirmando que éstos acabarán con la “alta cultura”; realmente la multimodalidad ha hecho parte de la historia de la enseñanza de la lectura y la escritura, ya que las imágenes han servido para comprender o bien ampliar un tema, al tiempo que una negrita, una cursiva, un tipo de letra específico en un texto cobran un significado dentro del proceso comunicativo lingüístico. En este sentido, cuando se habla de

multimodalidad en los procesos educativos, no se hace referencia a cambiar el currículo de las escuelas, se trata de pensar cómo aprovechar las posibilidades que se abren con las TIC para utilizar contenidos multimodales.

Respecto a lo digital, lo comprendo entonces, como ese conjunto de posibilidades y desarrollos a nivel de software que hacen posible la interacción, la acción y la participación dentro de espacios mediáticos. Estos programas, facilitan la elaboración de producciones académicas, comerciales o sociales y están diseñadas para ser manipulados y accedidos desde equipos tecnológicos como equipos de cómputo, tablets, celulares, entre otros. Al respecto, Baelo y Cantón (2009) (como se citó en Gómez Collado et al., 2016) resaltan unos beneficios en cuanto a la integración de la tecnología, en la educación superior, entre los cuales podemos resaltar: la facilidad que brindan para acceder a la información y a la variedad de la misma, la rapidez para el procesamiento y acceso a la información, la variedad de canales que ofertan, entre otros. Del mismo modo, resaltan el beneficio de la eliminación de las barreras espaciotemporales, las posibilidades de interactividad y retroalimentación que ofrecen, el desarrollo de espacios flexibles para el aprendizaje y la potenciación de la autonomía personal en consonancia con el desarrollo del trabajo colaborativo. Otálvaro Quintero (2018) expone que:

Las interconexiones de los sujetos y la construcción de relatos de sus vidas en los escenarios de estas convergencias, pueden posibilitar procesos comunicativos en los cuales se construyan relatos cuya dinámica y comportamiento den cuenta de las lógicas con las que hoy operan los sistemas de comunicación y las formas de participación. (p. 20)

Hablo entonces de narrativas digitales, teniendo en cuenta que cuando pensamos en qué es la narrativa digital, nos remitimos a esas posibilidades creativas que emergen desde el ejercicio de lectura y escritura y que conllevan a asuntos como la interpretación, la producción y la apropiación de y a partir de la narración. Para Echeverri Ortíz (2011) las narrativas digitales corresponden a “cualquier forma de expresión o comunicación, con o sin fines estéticos, que recurre al aprovechamiento de los medios digitales y/o a la convergencia de estos en distintas plataformas, soportes o redes” (p. 15)

Y agrega que su investigación “procura entender la narrativa digital como un modo amplio de comunicación que aprovecha los recursos electrónicos y digitales y donde tienen cabida formas no-literarias de expresión” (p. 15)

Sin embargo, y abordando los conceptos de lectura y escritura, es válido, para mí, hacer énfasis en estos ejercicios entendidos desde sus modalidades contemporáneas desde las textualidades escritas, orales, gestuales, artísticas y, por consiguiente, y en lo que me concierne para este Trabajo de investigación, mediadas por recursos digitales.

La relevancia de las herramientas digitales y de los modos que ofrecen las plataformas virtuales para la interacción y construcción de narrativas es un tema tan inacabado, como en esa medida, están emergiendo diferentes posibilidades tecnológicas que van llegando a alimentar este territorio.

Por medio de estas maneras de enseñar y aprender, desde las aulas virtuales, se hace necesario que el docente se permita profundizarlas y así lograr que las opciones con las cuales, los y las estudiantes puedan trabajar en las diferentes formas de hacer narrativas o de leer las narrativas de ese *otro*.

#### 4.4.1 El relato multimodal

Somos personas que narran. Una de nuestras esencias y de los aspectos que nos perpetúan como seres y como especie, es sin duda, la capacidad de narrar, narrarnos y narrar el mundo. Confiamos en el relato como prueba del tiempo y del espacio, de otras formas de existir y de permanecer. Sin relatos genealógicos seríamos seres sin principio y sin relatos apocalípticos, quizás seríamos seres infinitos. Pero la narración se fortalece y se legitima cuando un *otro* la lee (entendido también desde la escucha o la visibilidad) y puede conectarla con sus propias narraciones, posibilitando la emergencia de otros relatos. La virtualidad no escapa de ser un medio para tal fin, e incluso, nos proporciona unas cuantas maneras más para contar y para leer, nos propone también, la expansión de algunas formas convencionales de hacer narrativas y nos invita a intervenirlas o re-crearlas desde la digitalidad.

---

El relato multimodal no limita su creación a los recursos digitales o a algunas herramientas virtuales desarrolladas para acciones comunicativas. Por el contrario, permite recoger las formas de relatar que hemos conocido a través de la historia como la oral, la escrita, las que implican corporalidad, el uso del hipertexto y en la actualidad, las maneras transmediáticas, sobre las Scolari (2014), afirma que “Las narrativas transmedias también se caracterizan por otro componente: una parte de los receptores no se limita a consumir el producto cultural, sino que se embarca en la tarea de ampliar el mundo narrativo con nuevas piezas textuales” (2014, p.72).

#### 4.5 La literatura en los escenarios virtuales

Los escenarios virtuales son territorios inmersos en un espacio indeterminado, porque se configuran en datos y tránsito de información, no reposan en un lugar físico concreto. Son mutables y masivos, y dentro de ellos se mueve información, datos, mensajes, entre otros. La complejidad de este contexto remite a las incertidumbres de cómo el tiempo y el espacio devienen en ellos y pareciera no agotarse la posibilidad de errancia por sus trayectos. Actualmente, el ser-navegador solo requiere de una conexión digital y un dispositivo para accederlos, aunque, si es el caso, las posibilidades cada vez son más novedosas, ágiles y sorprendidas con respecto a lo que la digitalidad concierne, por lo que causaría extrañamiento, pensar que estas condiciones podrían ser pasajeras.

Sin embargo, a pesar de que estamos viviendo cada día con acentuada potencia en comunión con estos contextos digitales, sus territorios continúan siendo intrigantes ante su accesibilidad y desenvolvimiento. Accedemos como usuarios y vamos navegando por los territorios que se nos van sugiriendo, pero aún es asunto de pensarse en si realmente estamos siendo personas que reconocen un espacio y lo apropian para sí o, por el contrario, el espacio reconociendo al usuario para apropiarlo a sí mismo.

Pardo (1991) nos habla de unas fases de la aparición de los espacios, con las que puedo establecer una relación con el reconocimiento de los escenarios virtuales como territorios escolares. En un primer momento, el autor nos remite a una sensación de ingenua familiaridad

---

con los espacios, en donde hace presencia una cierta indiferencia anterior a experimentar lo extraño, lo nuevo, lo innombrable. Posteriormente, llega lo que él llama “estúpido extrañamiento” que supone un sentimiento de expulsión de no pertenecer, de un no lugar. Finalmente, llega el tiempo de d–escribir e in–scribir, como método para construir e insertarse en el espacio (p. 148).

Estos momentos, posiblemente, hacen presencia en el proceso que confrontan los quienes participamos de la acción pedagógica en contextos virtuales. En un principio, aparece un asomo de indiferencia, extrañamiento y luego, la apropiación y reconocimiento del territorio. Con respecto a mi proceso como maestra e investigadora y, cuando fue inminente que, desde mi posición de maestra en formación, mi intervención durante los meses de confinamiento sería totalmente virtual en la Institución donde iba a realizar mi práctica profesional por espacio de 1 año, me inquietaron algunos asuntos. Entre ellos, la manera en que iba a llevar los procesos pedagógicos alrededor de la lectura, la escritura y más aún, la literatura al aula mediática. Me sentía limitada, en un inicio, por las posibilidades y el territorio desconocidos que se me presentaba de manera inmediata. Reflexionaba bastante sobre asuntos como el tablero, la cartelera, el libro físico, los dispositivos esenciales de cualquier aula: lápiz, cuadernos, borrador.

Pensaba en las palabras de Planella y otros (2006) (citado por Pérez Arias, 2014) que afirmó que:

Si en otros tiempos la educación ha sido sinónimo de escuela, y la escuela de un territorio acotado y limitado a un espacio arquitectónico preciso, en la sociedad –red ni la educación ya se puede restringir solo a la escuela, ni la escuela se puede concebir aislada de su entorno. (p. 206)

Sin embargo, y en la premura de la darle continuidad a los procesos escolares de los estudiantes y las estudiantes, tomé la decisión de aventurarme, capacitarme y arriesgarme al conocimiento de estos espacios, las formas de habilitarlos y de lograr una conexión significativa, que me posibilitara, desde la docencia y la investigación, junto con los chicos y chicas de la Institución, hacer nuestros tejidos individuales y en colectivo, conectarnos con la enseñanza y el aprendizaje a través de re–crear esas formas de leer en red.

---

Retomo a Pardo (1991) como sustento, desde su estudio de los espacios, para la comprensión del territorio que mapeo y la relación que con él puedo zurcir como maestra e investigadora. Es pues, como el autor expone cómo lo desolado pasa a ser propio y personal ante la experiencia con las formas y los orígenes del espacio. Es preciso, que, ante un acaecer, haya una apropiación y subjetivación de los espacios, donde el habitar sea un acontecimiento. Pardo manifiesta que “así, la tierra sin nombres encuentra nombres –ciertamente precarios– en los cuáles hablar, denominaciones estéticas, y deja de ser el inmenso horizonte que amenaza con tragarse la mirada” (p. 148). Es pues, como la movilidad del aula escolar de su espacio físico a un contexto virtual es, en primera instancia, lo que me provoca un extrañamiento por la migración como maestra en formación y ese permitirme el desacomodo de un espacio habitual hacia un escenario digital que desconocía, que me cuestionaba por su competencia para el intercambio educativo y escolar.

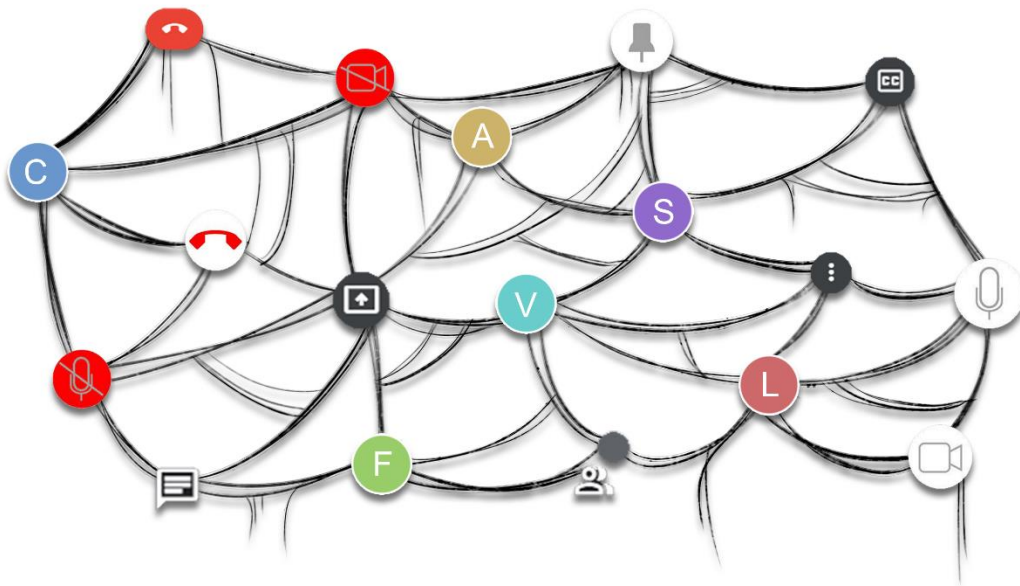
Este espacio fue configurándose en el ejercicio de cartografiar y entretejerlo con otras pistas que hacen presencia en los encuentros, con las que el espacio deviene conexión con otras posibilidades más allá del contexto, pero que logran justificarlo. El espacio por sí mismo me convoca al recorrido sin permitirme el abandono del extrañamiento, porque en la medida que lo transito, van develándose más formas, herramientas y estrategias con esa misma velocidad con la que lo digital se mueve en la contemporaneidad. Sin embargo, y aunque lo ajeno va siendo cercano y posible, considero que los espacios virtuales y digitales, van adquiriendo significación y potencia en la medida que se tejen con las dinámicas que en ellos se realicen, de lo contrario, el espacio sería solo eso, datos sin propósito



## 5 Metodología

### 5.1. Perspectiva metodológica y estrategia

Figura 3  
Ilustración *Conectando. Noreña* (2021)



### CONSIDERACIONES ÉTICAS

La elaboración del presente Trabajo de grado implicó enunciar como compromiso en su realización, el hacer un uso apropiado de las fuentes documentales, considerando en cada caso las normas vigentes, en relación con la confidencialidad, bioética y derechos de autor (Ley 1374 de 2010 y Ley 1403 de 2010), en relación con su mérito soportando el desarrollo de las ideas citadas con sus respectivas referencias. Consideró un manejo respetuoso de la información prevista para lo cual se siguieron las normas y protocolos establecidos por la Universidad de Antioquia, respetando el formato asumido por la misma facultad.

---

La perspectiva metodológica que orientó mi Trabajo de Grado parte del enfoque Post-cualitativo, desde el que yo, dialogo con esas voces de autores que transitan por aquello que se manifiesta abierto y sensible en relación con las narrativas contemporáneas, desde ejes como la investigación basada en las artes (IBA) con Hernández-Hernández (2008) , la investigación-creación con Manning ( 2019) , la A/R/tografía desde Irwin (2013) y también, con los registros sensibles desde Katya Mandoki (2008). Este horizonte, me permitió transitar, no solamente al interior de la investigación, sino que también posibilitó esa relación constante y dialógica con la pregunta. Es así como, en la búsqueda de un horizonte metodológico apropiado y coherente con lo investigado, emergen las propuestas post- estructurales con métodos que invitan a lo propositivo y lo creativo, y no menos aún, a la movilidad entre los conceptos con los cuales se teje esta investigación.

La exploración recorre las posibilidades de la etnografía desde su carácter para observativo-descriptivo, pero en esa conversación con autores surge una correspondencia con mi sentir propio sobre la viabilidad del método en relación con mi investigación. Le Guin (2004), en *Contar es Escuchar*, sugiere que “Hoy en día la etnografía está llena de incertidumbres, elipsis y mecanismos autorreferenciales posmodernos, a veces hasta el punto de que parece versar menos sobre el comportamiento de los nativos que sobre el alma del Etnógrafo” (p.113), y en ese reconocimiento, procuraba una estrategia, en donde el afuera se mezclase con el adentro, la investigación en relación con lo y los investigados, pero permitiéndose pasar por mi ser como investigadora.

También, abordé algunas estrategias, desde las motivaciones de una turista curiosa, como el foto-ensayo (IBA), indagué en algunas posibilidades desde el arte buscando una recuperación de los registros donde también me fuese posible crear, componer y narrar, pensando en esa multimodalidad que brotaba de la experiencia y que, era necesario conversarla con una acción que permita esa misma multimodalidad y polifonía. Coincido entonces con las posibilidades cartográficas que me provocan la reinterpetación, develación y puesta en escena de los espacios y que, al unísono, posibilitan una construcción de territorios que pueden tejerse, conectar y en los que también, la investigación puede descansar.

---

Desde Hernández y Revelles, (2019), es posible entonces afirmar que esta perspectiva metodológica post-cualitativa, con la que se sustenta este Trabajo de Grado, implica una visión ontológica, metodológica, ética y política, desde las que abordo esas formas de tejer y de leer en red desde contextos virtuales. También propone la escucha y ubicación de lo que pasa con las voces, con el código, con lo que narran las tonalidades y las percepciones.

La relevancia del movimiento en este proceso investigativo, apunta al encuentro con múltiples experiencias que fui encontrando en el ejercicio de intervención, en el Colegio Alfred Binet, como maestra en formación de Literatura y Lengua Castellana; en el cual tuve la posibilidad de participar desde y en los escenarios virtuales. Aparece en mi proceso esa necesidad de contar y conectar todo este telar de experiencias orales, textuales, multimodales, visuales, e incluso las silenciosas que se hacían presentes en las dinámicas, no solo de las clases, sino de los talleres propuestos como centro de indagación del acontecer de esas formas de leer, que podían ser posibles desde los estudiantes y desde mis percepciones, sensibilidades y saberes.

Encontré en Deligny (2015) un potente trabajo conceptual en el sentí que podía apegarme desde la necesidad de conectar, las relaciones que iban surgiendo en mi Trabajo y que debían formar red, para una construcción de sentido colectivo, que se manifiesta en consonancia con lo que representa la acción de tejer y entamar saberes, actores, investigación e investigadora.

Cartografiar entonces, es una de las estrategias que propone la perspectiva metodológica post-cualitativa, y me permitía el recorrido por los escenarios virtuales y sus herramientas, al tiempo que me facilitaba visualizar esas maneras en las que aparece lo intangible, el silencio, las voces digitalizadas, otras recreaciones de los rostros y lo no visible también. Finalmente, poder zurcir todo esto con el saber pedagógico y los procesos de enseñanza y aprendizaje, en territorios curiosos y novedosos que se hacían presentes con potencia en el momento actual en donde el encuentro se hace posible desde la virtualidad. Conversan con mi investigación, dos de los autores que sustentan la decisión metódica con la cual se comparte y se teje la experiencia, y desde Mil

Mesetas, Deleuze & Guattari (2004) retoma a Deligny (2015) con las líneas de errancia<sup>4</sup> y expresa que “No hay que olvidar, como dice Deligny, que esas líneas no quieren decir nada. Es un asunto de cartografía. Nos componen, como componen nuestro mapa. Se transforman, e incluso pueden pasar la una a la otra. Rizoma” (p. 207).

Cartografía porque me posibilita expansión como el rizoma, un tránsito arácnido por la red, nomadismo y sedentarismo en el territorio, conversación con la experiencia, los autores y entre quienes posibilitan esa experiencia. En el mapeo se hospedan las formas en las que se lee en los encuentros, al igual que la reflexión y la conceptualización que sustenta la experiencia, como estrategia posible en las prácticas pedagógicas.

Se hace entonces posible, un recorrido entre las percepciones y sentires de los que convivimos en estos escenarios a la luz de esa interacción maestro–estudiante. También fue necesario posibilitar la creación y re–creación de otras formas de relatar y relatarnos y esas otras lecturas que también se revelan en las digitalidades. Gracias a la cartografía, se me permite un recorrido a velocidades pensadas y sentidas, donde el centro siempre lleva a un camino y a una circulación constante, o como menciona (Deligny, 2015), a ese acontecimiento donde se puede volver y que me deja ver de distintas formas, la experiencia. Por lo tanto, el ejercicio de mapear, me permite no solo construir, sino también habitar ese escenario digital y multimodal tanto como ser digital y como ese *ser* que lo habita desde la presencialidad. Este Trabajo involucró no solo conversar con el arte, sino también con la agudeza de la percepción, a mapear con juicio y atención lo que se iba narrando y transformando en posibilidades de lecturas.

Ante la emergencia del aprendizaje desde casa, pude visualizar y apropiarme de la diversidad de maneras de comunicar y expresar que iban apareciendo dentro de las posibilidades mediáticas y como se hacía necesario, visualizarlas por medio de una estrategia cartográfica que permitiera la movilidad entre ellas. En la presentación del texto *Micropolítica. Cartografía del deseo*, Rolnik (2006) expresa que:

---

<sup>4</sup> Deligny (2015) en su trabajo con niños autistas, describe como los movimientos y trayectos de los niños, hacen mapa a partir de líneas: las habituales y las de errancia. La errancia también deviene en el gesto o en la escritura. Las líneas de errancia, pueden cruzar con las líneas habituales.

Si por un lado, éste es un testimonio de tales experiencias, por otro, su carácter cartográfico hace que extrapole su condición temporal: como cualquier otra cartografía, sea cual fuera su tiempo y su lugar, se trata aquí de la invención de estrategias para la constitución de nuevos territorios, otros espacios de vida y de afecto, una búsqueda de salidas hacia afuera de los territorios sin salida. (p.24)

Finalmente, preciso compartir algunos recursos digitales que hicieron parte en esta investigación y posibilitaron el ejercicio narrativo, las cuales fueron:

**Meet:** Es una plataforma propiedad de Google que posibilita la videoconferencia con recursos como: micrófono, chat, cámara y presentación de pantallas. En un inicio, *Meet* fue pensada para el ámbito comercial y facilitar la comunicación en tiempo real entre empleados o directivos. Al acontecer la pandemia y el aislamiento en casa, *Meet* se convirtió en uno de los recursos más accesibles para que las instituciones educativas pudiesen dar continuidad a los procesos de enseñanza y aprendizaje desde los hogares o espacios de aislamiento de los chicos y chicas. Es una plataforma que tiene dos modalidades: gratuita y suscripción con pago. La opción de crear cuentas institucionales, proporcionan estabilidad en el software y la incorporación y uso de mayor número de herramientas al interior de la plataforma.

**Redes sociales (WhatsApp):** Por medio de este recurso los y las estudiantes hicieron fotografía, producción textual y producción oral (grabación de audio) y mediante el uso de esta herramienta digital, se facilitó la transmisión de las creaciones. Whatsapp es una aplicación gratuita de mensajería instantánea que nació en el 2009. Esta app permite compartir mensajes e información de diversas maneras, hacer y recibir llamadas, enviar fotos, audios, documentos y ubicación. Es funcional tanto en celulares, en equipos de escritorio o tablets.

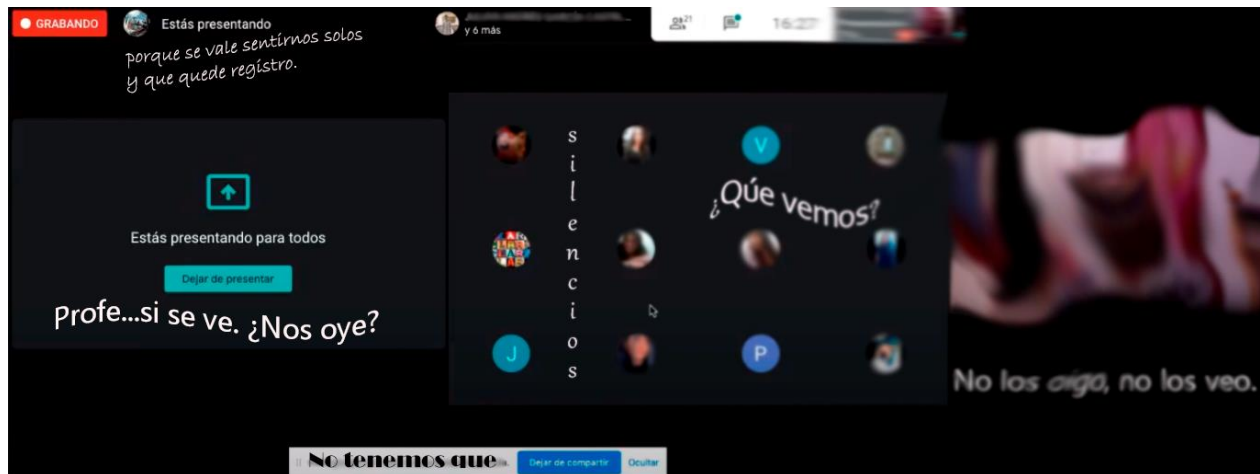
Otras plataformas digitales interactivas que apoyaron el encuentro pedagógico fueron: Jamboard, Genially, Canvas e infinidad de páginas con acceso gratuito, que proponen talleres, actividades y estrategias en torno al aprendizaje colaborativo y participativo. También

apoyaron los programas de edición de texto, presentaciones, editores fotográficos, de video y de audio.

## 5.2 Eso que experimentamos

Figura 4

Collage *Lecturas conectadas*



Nota: Collage digital a partir de capturas de pantalla, texto, intervención con efectos y montajes.

Durante el segundo semestre del 2020 y el primer semestre del 2021, tuve la oportunidad de realizar mi práctica profesional en el Colegio Alfred Binet, haciendo intervención en el curso de Lengua Castellana con los grados desde Quinto hasta Noveno. Durante esta trayectoria, los encuentros ocurrieron de forma virtual dando continuidad a los procesos pedagógicos detallados en el plan de estudios de la Institución.

Estos encuentros se registran principalmente en las grabaciones institucionales, las cuales han sido parte de las estrategias del retorno a la experiencia o el material al que se pueden remitir los estudiantes, en caso de no haber podido participar de la clase.

También elaboré un diario de abordaje que contiene las planeaciones y estrategias de cada clase. Este diario está compuesto por audios, material impreso, links de apoyo para las clases, registros audiovisuales y las elaboraciones (en distintos formatos) de productos para consignar y

compartir elementos conceptuales y prácticos como apoyo a los temas propuestos. Acero (s.f) (citado por Monsalve Fernández & Pérez Roldán, 2012), afirma que:

El diario pedagógico se entiende como una fuente que usa el docente investigador para reconocer aspectos que se dan dentro de la clase y que no se identifican en el momento en que ocurren, sino que surgen como parte del análisis de los registros y después de la relectura mencionada. (p. 121)

Sin embargo, el diario de abordó en el que registré los encuentros de clase y los talleres con los chicos y chicas del Colegio Alfred Binet, y en su carácter multimodal, me permitió la consignación de las experiencias primeras de los encuentros y así mismo, fue repositorio que me permitía el retorno con la mirada atenta a esos registros iniciales. Así mismo, fue posibilitador para, que mis lecturas como investigadora y maestra en formación, se realizaran en el mismo tono en el cuál propuse mi indagación: lecturas auditivas, gestuales, lingüísticas, literarias y visuales.

Monsalve Fernández & Pérez Roldán (2012) concluyen que, con el diario pedagógico:

(...) Tendremos la posibilidad de aproximarnos a la concepción de educación virtual en la educación básica y media sobre la que los facilitadores hacen su práctica pedagógica, esto es, una manera de encontrar en la práctica una modalidad de educación desde la perspectiva de quien la lleva a cabo. (p. 127)

Y con respecto a lo anterior y desde la construcción paulatina del diario de abordó que acompañó mi investigación, se hizo posible el crecimiento en red de éste, de una forma multimodal y rizomática, en donde las experiencias conectaron con los análisis, los sentires y las percepciones alrededor de los encuentros, y es como, mi diario de abordó se realizó como ejercicio cartográfico, creado desde lo físico y lo virtual y que permitió mi tránsito multimodal por lo allí registrado.

Finalmente, propongo dos talleres pensados como ejes de este Trabajo de Investigación, donde lo propositivo de la experiencia, brinde pistas para develar formas de leer en red con los estudiantes y desde la práctica pedagógica de la enseñanza de la literatura. Estos talleres implican

elementos como las posibilidades digitales, el encuentro virtual, la incursión de textos narrativos, la gestualidad, la oralidad y la imagen entre otros.

Cabe aclarar, que los cursos con los cuáles fueron posibles los encuentros fueron asignados por la Institución, por lo que, los talleres se plantean accesibles para cualquier grado de secundaria, gracias a que atañen mayormente, a la percepción, a la escritura y oralidad creativa y espontánea y a elementos cotidianos desde el aprendizaje en casa. Las acciones no implicaron conocimientos previos de los y las estudiantes y se proponen desde las posibilidades individuales que cada estudiante tuviese para la participación y creación.

Para ambos talleres me pensé en el tipo de textos que compartiría para la experiencia y que fueran coherentes con el propósito de la estrategia. Recordé las tres tipologías de textos que proponen Barone y Eisner (2006): Textos evocativos, textos contextuales y textos vernaculares, los cuales son usados en perspectivas metodológicas como la Investigación Basada en Artes IBA. Las características del texto evocativo se ajustaban a mi propósito por permitir el estímulo de la imaginación y posibilitar que los lectores llenen los vacíos del texto con significados personales.(P.95) (Barone y Esiner, 2006, citados por Hernández–Hernández, 2008).

### 5.2.1 Taller No. 1: La casa que pasa

Figura 5

*Presentación Taller la casa que pasa*



Nota: Captura de pantalla de la presentación del Taller La casa que pasa



*Si bien fui su artífice, me parece que se hizo más bien sola y a partir de lugares entre los cuáles el más vasto y más atractivo era una obra dónde sin duda iban a construirse casas, y a la cual el acceso estaba por otra parte prohibido, lo cual nunca fue un estorbo para que se haga la trama; quizás habría que decir: muy por el contrario. (p.20)*

(Deligny, 2015)

- **¿Dónde, cómo, cuándo y con quién ocurrió esta experiencia?**

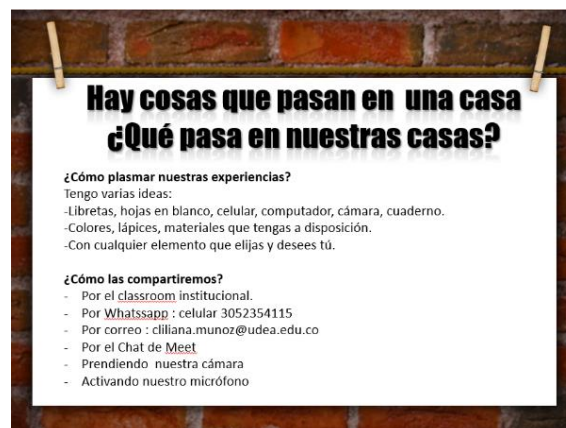
El día 27 de abril del 2021 me encontré con los y las 22 estudiantes del grado Séptimo del Colegio Alfred Binet, de forma virtual mediante la plataforma Meet (Cuenta institucional de Google). También nos acompañó la docente Cooperadora Paola Agudelo, encargada del área de Lengua Castellana en este curso. El encuentro tuvo una duración de aproximadamente 1 hora y 30 minutos.

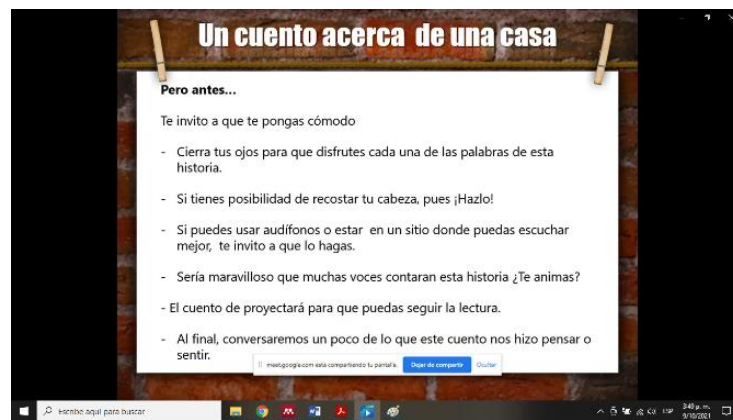
- **Dinámica propuesta**

1. Luego de un saludo, les propongo a los estudiantes el Taller La Casa que pasa como una posibilidad para conversar, participar, imaginar y crear relatos entorno al espacio desde el que están continuando con su aprendizaje. También les propongo que los relatos pueden realizarlos en el formato con el que se sientan cómodos (dibujos, imágenes, videos, chat, oralmente, por gestos, entre otros) y que sus creaciones las pueden compartir por chat, correo, WhatsApp, activando micrófono y/o cámara. Para lograr esto les proporciono mi correo institucional y una línea telefónica con fines académicos.

## Figura 6

### *Estrategias para compartir la experiencia*

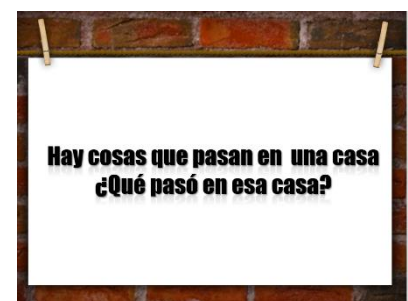


**Figura 7***Ideas para de disponernos a la lectura desde casa.*

Nota: Captura de pantalla (2021)

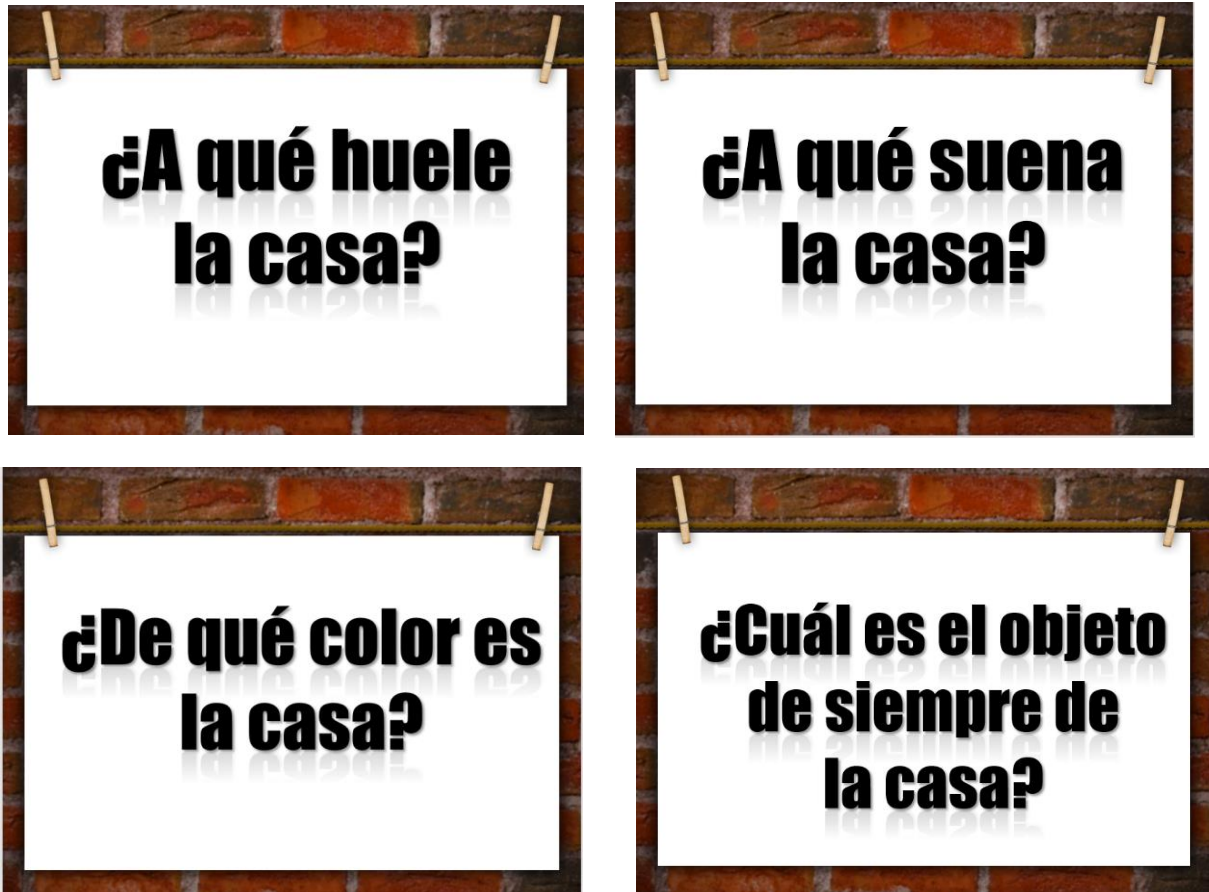
En un segundo momento, y como enlace con la literatura en relación con el taller, los invito a escuchar y seguir la lectura (proyectada desde la pantalla) del cuento de Julio Cortázar *La casa tomada*.

El propósito de iniciar con este relato, pretende que los estudiantes escuchen y lean, una posibilidad desde la narración escrita, en donde se nos invite a conocer una casa, a los personajes que la habitan y también a imaginar esos espacios y lo que en ellos acontece.

**Figura 8***¿Qué pasó en esa casa?*

A continuación, les propongo las 4 actividades desde las cuales les pido crear relatos para compartirlas con el curso o solo con el fin de crearlas para si mismos. Les recuerdo que el formato es a elección de cada uno desde sus posibilidades no solo para elaborar las narraciones, sino para compartirlas de forma virtual. Y son:

Figura 9

*Ejes propuestos para contar y leer la casa*

Para finalizar, y luego de que los chicos y chicas hagan sus creaciones y relatos alrededor de los ejes propuestos, cierro con mi propio ejercicio acerca de mi casa. Lo realizo en formato de audio, relato escrito y fotografías que les comparto por medio de la presentación de pantalla.

### 5.2.2 Taller No. 2 ¡Vamos a leer en red con tonalidades!

**Figura 10**

*Presentación del taller ¡Vamos a leer en red con tonalidades!*



- ¿Dónde, cómo, cuándo y con quién ocurrió esta experiencia?

Esta experiencia tuvo lugar el 26 de agosto del 2021 con el grado Séptimo y participaron 21 estudiantes entre niños y niñas. Para este segundo encuentro-taller, estuvo presente la docente cooperadora Paola Agudelo. La duración de la experiencia fue de 1 hora y 30 minutos aproximadamente.

- **Dinámica de la propuesta**

**Figura 11**

*Texto repleto de voces.*

**01** **Texto repleto de voces**

La idea es que leamos entre todos un texto que corresponde a uno de **Los 5 cuentos cortos más bellos del mundo** escritos por Gabriel García Márquez, uno de los más representativos escritores colombianos.

En este caso, vamos a trabajar con el cuento No. 1.

Tengo un listado de distintas sensaciones que seguramente somos capaces de manifestar con nuestra voz. La idea es que cada uno de nosotros, leamos el cuento desde la actividad, el tono o la característica que se te proponga.  
¡Vamos a hacerlo con mucho ánimo!

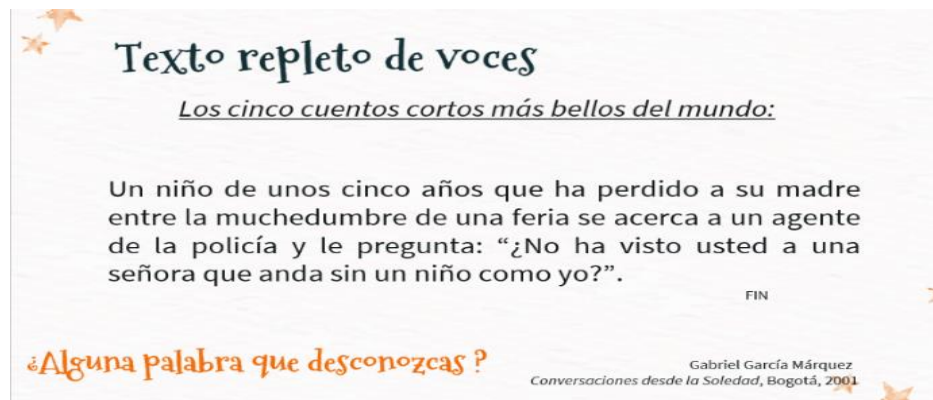
**¡Empiezo yo!**

Iniciamos con el saludo entre estudiantes y docentes, y luego les presento el Taller ¡Vamos a leer en red con tonalidades! Seguidamente, les propongo conversar un poco acerca de lo que piensan acerca de ¿Qué sería leer en red? ¿Qué son tonalidades?

En un segundo momento, les presento la primera actividad que consiste en proyectarles un relato que corresponde al cuento No. 1 de *Los cuentos cortos más bellos del mundo* del escritor Gabriel García Márquez. No sin antes, preguntarles si saben quién es el escritor o si han escuchado algo acerca de él y lo quisieran compartir con la clase.

### Figura 12

*Presentación del texto Cuento No. 1 de Los cuentos cortos más bellos del mundo.*



La elección de este relato no corresponde al azar. Elijo este cuento por varias razones, entre ellas, porque encontré que su extensión, permitía que todos los estudiantes tuviesen el espacio para la participación pensando en el tiempo asignado a esta actividad. Por otro lado, es un relato en el que las pausas son escasas y esto propone una lectura, en donde el estudiante sea quien decide cómo y dónde le parece pertinente detenerse y esto es propicio también para esa lectura contenida de sensaciones o sentimientos que se les propone a continuación.

Los chicos y chicas hacen una lectura individual desde la presentación de mi pantalla del texto y les doy, a continuación, unos minutos para que expresen si tienen alguna palabra que no les sea clara en significación o alguna inquietud alrededor del relato.

**Figura 13***Tonos, situaciones, sentires*

A continuación, le propongo a cada uno de los estudiantes uno de los tonos, sentires o situaciones que se les enseñan en un listado proyectado en pantalla. Les doy algunos minutos para que practiquen su lectura de forma individual.

Finalizamos la experiencia, socializando las lecturas por medio de la activación únicamente del micrófono de cada estudiante. Los demás chicos y chicas, participan por el chat, indicando con cuál tono o actividad, sintieron que realizó la lectura su compañero o compañera.

**Figura 14***Lo que contamos con los gestos*

Para este momento de la experiencia, invito a los estudiantes a pensar una actividad, una sensación o un estado de ánimo que se sientan cómodos de mostrar solo con gestos, desde sus

posibilidades en casa (espacio, activación de cámara o deseo propio). Luego de tomarse unos minutos para practicar, los chicos y chicas van activando la opción de “levantar mano” para indicar que desean participar y mostrar su gesto a los demás compañeros y compañeras. Luego, por medio del chat, sus compañeros escriben lo que les provocó o indicó el gesto expresado por el estudiante. Les dejo a consideración individual, si desean contarles a sus compañeros lo que querían contar con su expresión corporal.

**Figura 15**  
*Sensaciones*



En este tercer momento, les enseñé desde mi espacio por medio de la activación de mi cámara, 5 objetos: una pluma negra, un pan duro, una cobija, una cerámica, un envase de vidrio que contiene avena.

Les indico que pueden participar activando su micrófono o por el chat de Meet para hablar acerca del objeto que les enseñé. Se les invita que lo describan, hablen de su tamaño, si lo usan y cómo lo usan, su color y su materialidad.

**Figura 16**  
*Peguemos el oído*

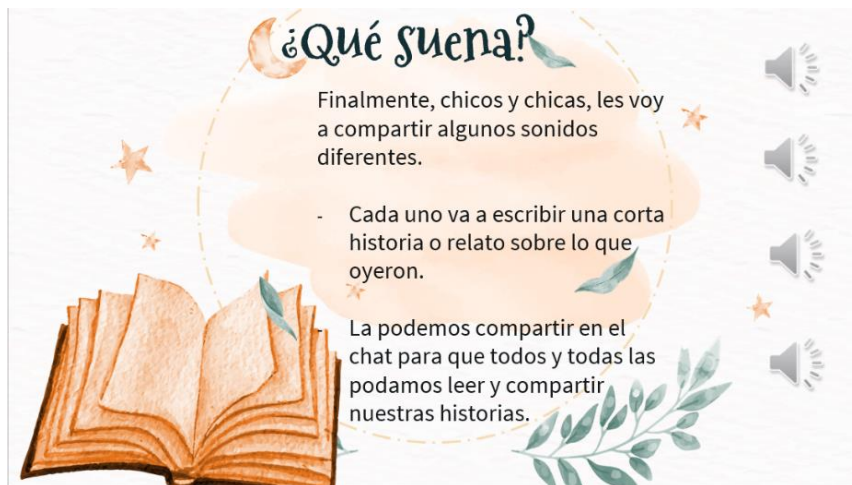


Lo que suena en mi casa.mp3

(Haz doble clic sobre el ícono para escuchar)

Para esta actividad, les propongo a los estudiantes, escoger un objeto o algo que suene del espacio en el que se encuentren y lo compartan su sonido con la clase. El resto de los compañeros y compañeras pueden compartir lo que percibieron al oír el sonido, por medio de la activación de sus micrófonos o por el chat.

**Figura 17**  
*¿Qué suena?*



### Audios



Sonidos 1.wav



Sonidos 2.wav



Sonidos 3.wav



sonidos 4.wav

(Doble clic sobre los íconos para escuchar los audios)



En este último espacio, les propongo escuchar estos 4 audios que les voy a compartir desde mi equipo. Les invito, posteriormente, a que creen una corta historia o relato con base a los audios compartidos. Pueden escoger uno, varios o todos los audios para su composición. Para concluir, les planteo la posibilidad de compartir su creación con la clase.

## 6 Entre hallazgos

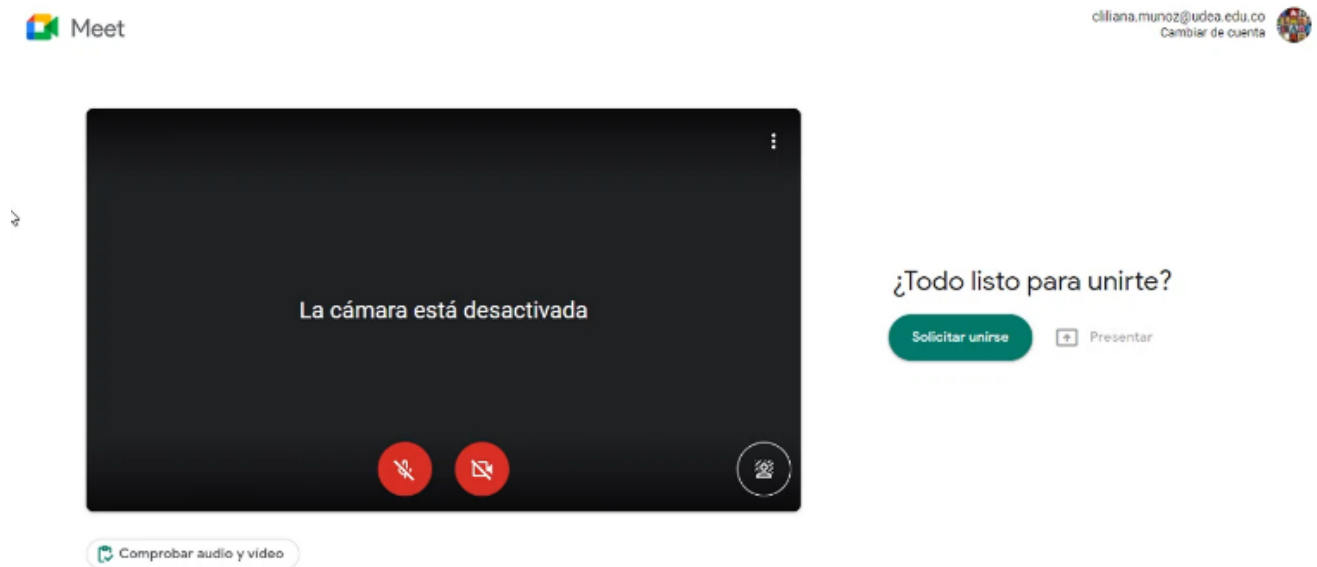
### *A modo de entrada*

Esta experiencia cartográfica se mueve entre los textos, audios, videos e imágenes que hicieron presencia en los encuentros que, como investigadora y docente en formación, propuse, con el fin de mapear esas formas de leer que se relacionan los contextos pedagógicos virtuales. Para compartir el recorrido desde sus diferentes formas de la experiencia, bien se recomienda, disponer de herramientas que permitan escuchar, ver e interactuar con los registros cartografiados que se presentan a continuación.

¡Leamos juntos esta experiencia!

### **Figura 18**

*¿Todo listo para unirte?*



Nota: Captura de pantalla del momento previo al encuentro con los y las estudiantes.

**Figura 19***El inicio del recorrido*

## El inicio del recorrido

La incertidumbre como protagonista de este encuentro con ellos, conmigo. Las preguntas que solía hacerme antes de entrar al aula a compartir saberes alrededor de la literatura, cambiaron ¿Será el texto apropiado o el formato apropiado? ¿Qué gestos, actitudes, posturas serán percibidas por los chicos y chicas tras la cámara?

¿Cómo se oír la lectura?

El colegio, en éste ahora, está ubicado en una dirección a la que desconozco cómo llegar: La calle *Meet*. Solo sé que para lograrlo debo caminar de forma distinta a la habitual. Ya mis piernas no deben erguirse sino doblarse, también debo comprender que recorrer la ciudad físicamente, ya no es necesario. Para ir a este colegio debo disponerme a una cierta quietud, a estar sentada.

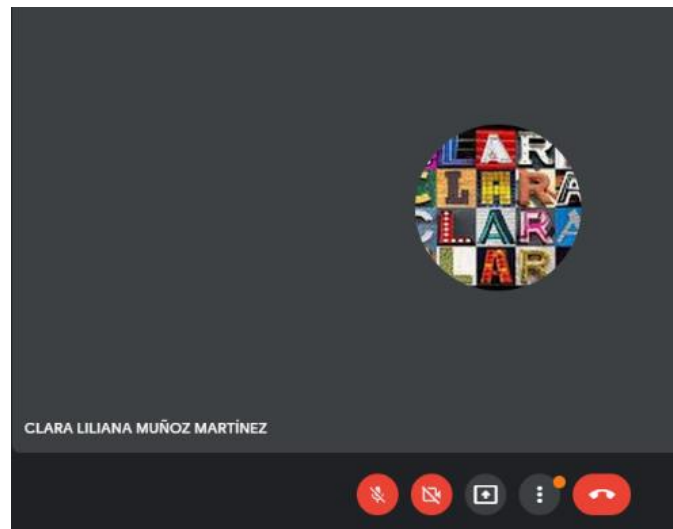
Ir a enseñar literatura, antes de estar confinados, me requería transitar por el ruido de la ciudad, en medio de los sonidos de las calles, los carros y sus motores, el parloteo de la señora, el llanto del bebé, el chisme de ayer, la risa del par de colegialas. Ahora, caminar a la escuela, me convoca a buscar un espacio en casa tranquilo y lo más silencioso posible, porque siento que la experiencia de la clase en este contexto, lo requiere.

Mi cuerpo, el cuerpo de los chicos y chicas, todos los cuerpos en esta clase, sus movimientos, sus agitaciones y disposiciones han cambiado. Estoy segura que no fue solamente el mío.

Todos caminamos de distintas formas para llegar al colegio a aprender y enseñar Literatura.

---

Nota: Producción textual sobre el sentir desde el ejercicio como docente de las dinámicas de los encuentros virtuales

**Figura 20***Clara, la profe.*

Nota: Captura de pantalla intervenida con herramienta de recorte (2021)

**Figura 21***Leyendo mi nombre*

Me llamo *Clara Liliana* y muchos dicen que ese nombre no combina. Pero mi papá insistía en que algo de su abuela se mantuviese vivo a través de mi existencia. Por su parte, no tengo ni idea porqué mi mamá estaba tan apegada a nombrarme *Liliana*. En esta pantalla también me llamo retazo, colores, letras que forman mi nombre. Me llamo circular en este escenario y me siento circular. Puedo ir y volver en instantes. Me llamo entrecortada y medio visible. Me llamo líneas y fuentes. Sin el texto, mi nombre-imagen dice también cómo me llamo, cuenta cosas de porqué me llamo así. Mi imagen no es tan *Clara* pero dice más de mí que mi propio nombre.

Nota: Producción textual como relato corto autobiográfico desde mi nombre

Figura 22

*El nombre texto, el nombre imagen*

8:50 | vdt-quvu-dtn

Leo cómo Jimena es un lobo curioso y expectante que me mira desde otro territorio. También Samuel me narra que no es imagen detenida, Samuel se llama movimiento. Leo muchos nombres que se leen como dibujos animados y algunos los reconozco, otros no. María Camila se llama M y Susana se llama "señal de error". Podemos narrar y leer cómo y por qué nos nombramos con esas elecciones visuales. Desde nuestros nombres y las imágenes que los acompañan, ya hay mucho qué contar de nosotros y de los otros.

Nota: Captura de Pantalla Taller ¡Vamos a leer con tonalidades! Imagen intervenida con herramientas de borrador y difuminación con producción textual.

**Figura 23***Lo que percibí*

La puerta de entrada al aula tiene una manija en forma de link, algo así: <http://meet.Google.com/izp> ¡Curioso diseño arquitectónico! Ya no giro la mano para abrir puertas ni uso mis pies para llegar hasta allá.

Mi mirar se ha ido transformando para reconocer esas otras formas en las que veo los rostros de los estudiantes e incluso el mío. A veces no logro reconocer a esa docente procesada que mueve su cámara para lograr un mejor ángulo. Me siento en la televisión.

Tengo un ojo polifurcado que se mueve entre los asistentes, la presentación, el video o el chat. Incluso creo que este modo de enseñar Literatura y Lengua me ha generado la irrupción de un nuevo sentido que he decidido llamar **ojoído**. Es mutante e inseparable de esta manera de aprendizaje. Es un ojo con orejas y una oreja con ojos.

¿Quién me habla? Debo activar el **ojoído**. Se encarga de mirar la pantalla que parpadea o automáticamente me enseña la voz que sale de la pantalla. Creo que debo poner mucha atención y empeño en perfeccionarlo porque a veces vuelve a ser solo ojo o solo oído y toca reiniciarlo.

Leer con los ojos desde la pantalla y el gesto que ya es competencia vocal. No tocar el texto con las manos ¿Cómo lo tocamos? Pasar páginas dando clics, subir el volumen para escuchar audiolibros o quizás video-libros. La percepción y las sensaciones parecen sucumbir: un poco más de esto acá, aguzar más acá.

De repente somos ambidiestros para la escritura. Ya usamos ambas manos para escribir. Me dejó sorprender por estas maneras de adaptarnos increíblemente ágiles en estos tiempos. Sigo preguntándome por el tiempo y el espacio dentro de esta pantalla.



## Léeme:



Profe ¿Me escuchan\_.mp4

(Haga doble clic sobre el ícono para escuchar y ver)

### Figura 24

*Pasa por generaciones*



Nota: Captura de pantalla de teléfono celular. Registro de una estudiante en cuánto al objeto de siempre y al olor de su casa por medio de WhatsApp. Imagen intervenida con herramienta de borrador y recorte.

**Figura 25***Entretejiendo adentros*

## **Entretejiendo adentros**

Movernos.

Movernos para quedarnos.

Yo enseñando desde mi casa, tú aprendiendo desde la tuya. Yo aprendiendo cómo enseñar desde mi silla. Tú enseñándome como hacer funcionar este salón de clase. Vamos a leer entre todos: Yo proyecto, tu prendes micrófono, no se escucha y olvido encender mi micrófono para decirte a tiempo que pronunciaste mal una frase o una palabra.

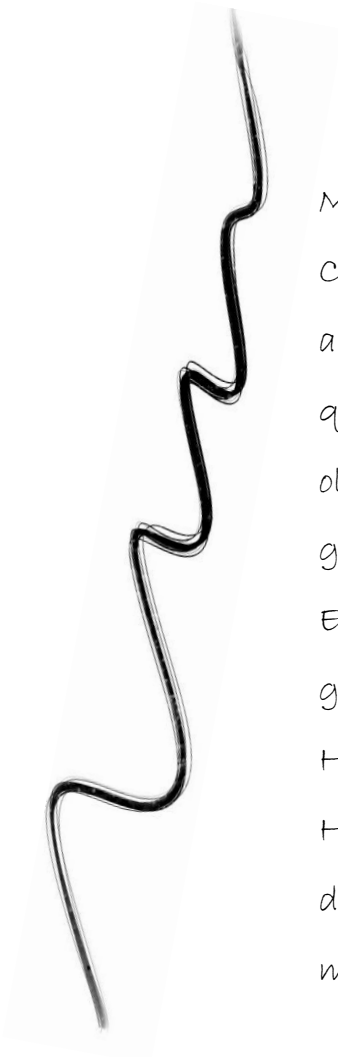
Cuando leemos, ya no es un asunto entre tu y yo y tus compañeros. Oyen los padres, los abuelos, las mascotas. Leemos el texto y leemos tu hogar. Oímos al autor, a quienes prenden el micrófono a destiempo y al vendedor del helado de dos mil o de los aguacates. Leemos las sonrisas entrecortadas o los silencios de los micrófonos desactivados.

¿Cuántas veces imaginaste ir diario a la casa de la profe de español? Yo nunca imaginé escuchar, ver o percibir a diario lo que pasa en la casa de 20 estudiantes el mismo día y en el mismo lapso de tiempo. Parece que enseñar y aprender en este contexto nos dotó de poderes de teletransportarnos al saber, a los hogares, a las posibilidades y a muchas formas de leer y de aprender.



**Figura 26**

*Profe ¿A qué huele su casa?*



**Profe ¿A qué huele su casa?**

Mi casa huele a tantas cosas distintas durante el día. Cuando la casa despierta y yo la habito, siempre huele a café a las 5 am. Cuando no la habito, desconozco a que huele esa madrugada. Pero imagino que bien puede oler a sueño y soledad, pues el resto de sus habitantes generalmente, duermen a esa hora.

En el día, huele a comida, a vapor de baño, a arena de gato, a polvo a veces.

Huele a detergentes también.

Huele a hierbas e inciensos. Adoro esos olores. Todo el día prendo esencias distintas y variadas: eucalipto, menta, rosas, canela, vainilla.

## Relato de un olor:



Mi casa huele a....wav

(Doble clic para escuchar a qué huele la casa se este chico)

Logramos transmitir los olores de nuestra casa a través de la virtualidad. Escogimos modos de hacerlo que nos permitieran contar el olor: texto, audios, silencios. Muchas fragancias se hicieron presentes en nuestra experiencia. Aromas que nos contaban que un papá trabaja en casa, que se cocina mientras se aprende o que los olores cambian como cambia el día.

Hubo un olor que habitaba muchas casas: el desinfectante y ese olor se leía como protección, limpieza e incluso miedo. Leímos también que, quizás era el olor característico de la pandemia y se narró el confinamiento desde esas percepciones olfativas. Se hizo relato desde la posibilidad de contarle al otro, esas sensaciones que nos producen los olores de los espacios, que en este caso atañían a la casa de cada uno de nosotros.

Encontré que, yo precisaba de muchos adjetivos ajenos al *oler* para poderlo describir. En esta experiencia el olor se leyó desde lo que había alrededor de su emergencia: alcohol–pandemia, trabajo del padre–grasa, tranquilidad–huele a limpio y muchos más.

## NOS ENTONAMOS



Con tonos.mp3

(Doble clic para escuchar el audio)

No son solo las voces de los chicos y chicas. También son los tonos de los profes que suenan más maduras, preparadas, ensayadas para la clase. Procuramos tener buenas estrategias para que en la clase virtual nuestra voz sea clara y fuerte para poder llevar a los estudiantes todo aquello de lo que queremos conversar. Pero eso pasa. El atropellamiento de voces genera unos tonos particulares en la clase virtual. La intuición que he desarrollado en estos encuentros, me indica que varios chicos y chicas abrieron al mismo tiempo sus micrófonos y puedo leer que esos clics ligeros, activando micrófonos para hablar, son voces que desean ser escuchadas.

La dificultad de presentar pantalla y no poder acceder al mosaico donde estamos todos juntos y que me da pistas para saber quién habla, me invitó a un aguce del oído. La voz de Jimena suena suave, la de María José suena a pila, la de Samuel suena a inquietud. Los leo desde esos tonos y ellos me leen a mí. Quiero invitarlos a leer en otros tonos que me narren otras cosas de ellos y ellas.



En secreto.mp4

(Doble clic sobre el ícono para ver y oír el video)

El susurro crea cierta intimidad entre nosotros. La elección del tono con el cuál leía el relato, no ocurrió al azar. Pretendí convocarlos a la lectura de la literatura como una experiencia sensible y casi que secreta acompañado de una tonalidad no muy común en el aula de clase. La experiencia de una profesora con un tono de voz bajo y pensado para ser contado al otro como suceso privado ¿Es posible que el niño del cuento No, 1 de Los cuentos más bellos del mundo solo quisiera ser escuchado por el policía? Jugar con los tonos en las lecturas es provocador y devienen otras lecturas de lo que allí acontece. También nos convoca a leer a ese lector y lo que en su lectura ocurre: Mateo lee rápido y busca desesperadamente un desenlace, Issac lee fuerte y quiere ser escuchado. Y así sucede en 22 lecturas diferentes en lo individual cuyas percepciones crecen exponencialmente desde quienes escuchan.

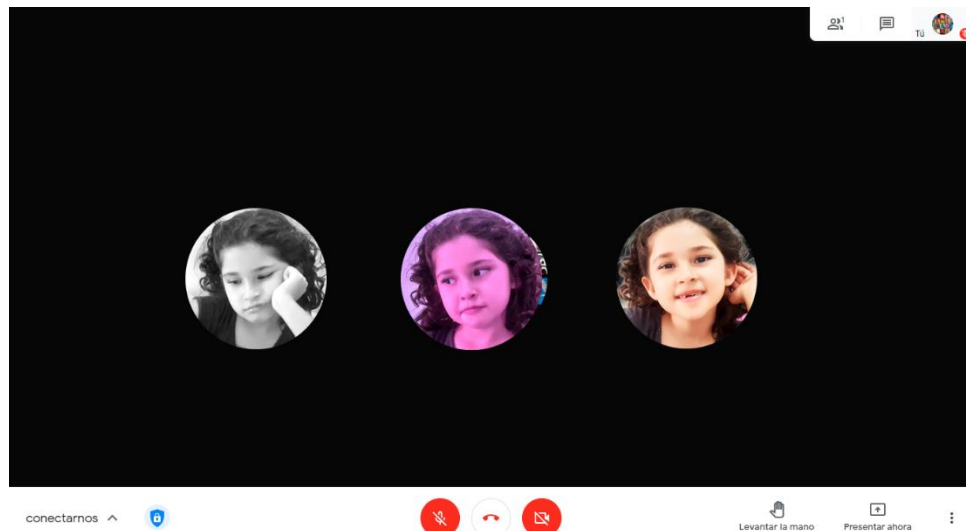
El oído en toda su potencia en la virtualidad. Te veo de otra forma y no encuentro el gesto o una expresión corporal para leerte. El gesto hace presencia en la voz.



Lectura de María.mp3

(Haz clic sobre el ícono para que oigas a María y el tono en su lectura)

**Figura 27**  
*Leyendo el gesto*



Nota: Montaje fotográfico con intervención tonal, captura de pantalla y herramienta de recorte.

## Leemos el color

Aparecen otras tonalidades de colores:

Color humedad

Color muchos tonos de gris viejo,

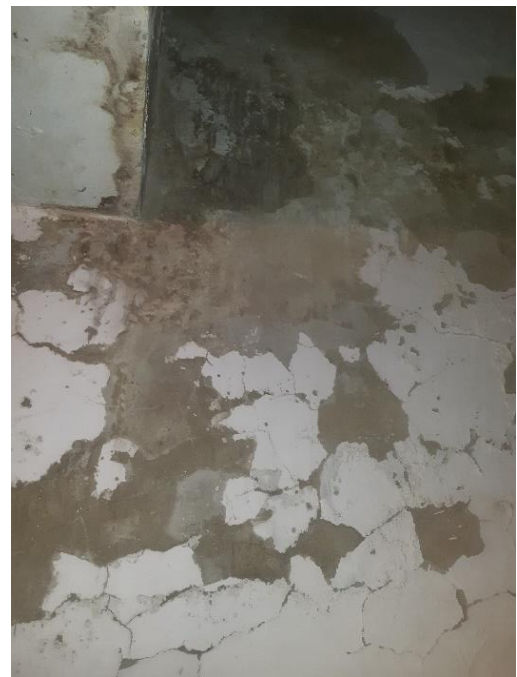
Color dañado

Color rincón de la casa que me apena

Color descuido

Color pintura blanca que esconde el color gris

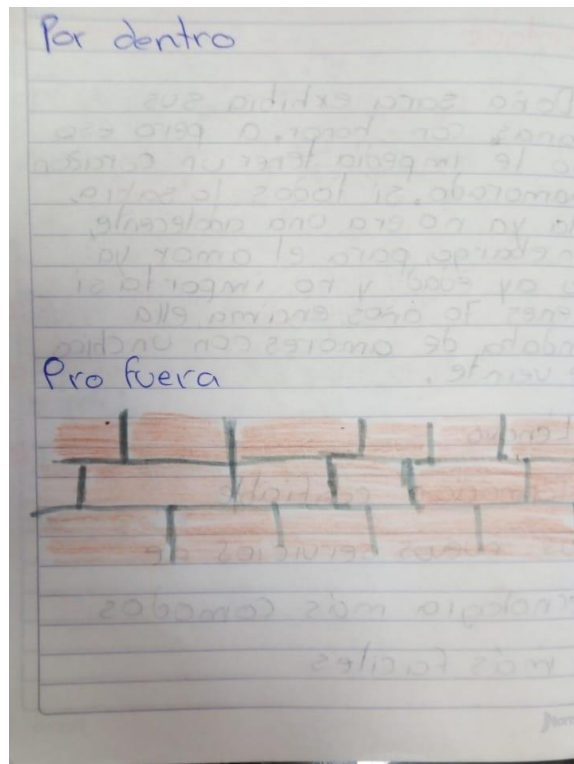
**Figura 28**  
*Color humedad*



Nota Fotografía del ejercicio sobre El color de la casa.  
Enviada por correo electrónico

**Figura 29**

*Por dentro, pro fuera.*



Nota: Fotografía de estudiante del ejercicio sobre El color de la casa.

Enviada por WhatsApp

## *Color casaprofe:*



El color de la casa de la profe.mp3

(Doble clic en el ícono para escuchar)

## Otros colores de esas casas-escuelas:

Figura 30  
*Colores raritos*



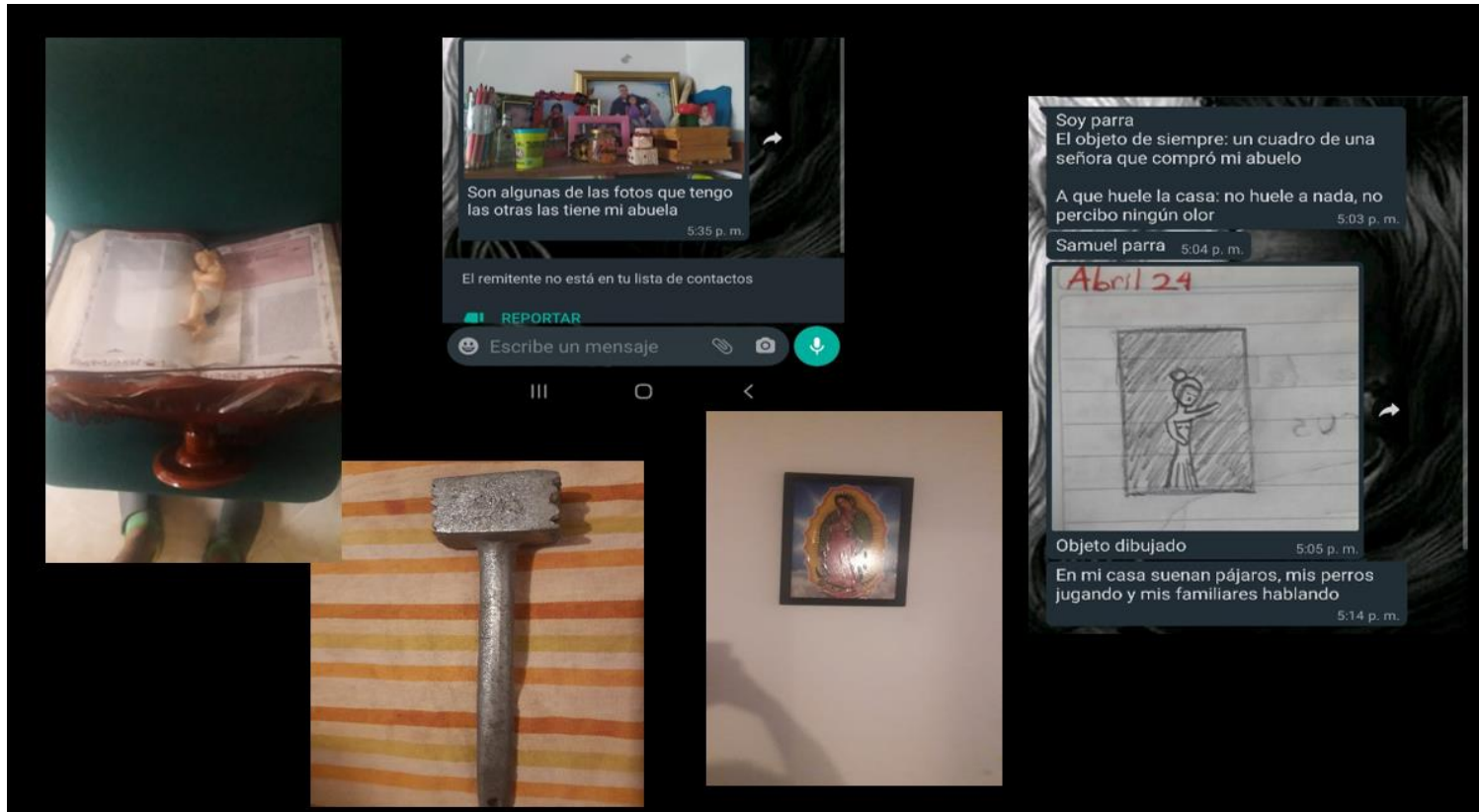
Nota: Registros fotográficos en el ejercicio “El color de la casa”. Enviadas por correo electrónico y WhatsApp, acompañado de registro textual.

¿Te es difícil encontrar el color para tu río? Vamos a cerrar los ojos y a oír su sonido, la potencia de su caudal, las vidas que lleva dentro y cómo su ruido cambia en ese recorrido hacia el mar. Te aseguro después de esto, cualquier tono te servirá para colorearlo.

Usted que está leyendo, lo invitamos a que lea con nosotros:

Figura 31

*Lee con nosotros*



Nota: Registros del ejercicio “El objeto de siempre de la casa”. Enviadas por correo electrónico y WhatsApp.

Verte a tí y a tus compañeros en este extrañamiento, conectando y conectados, tratando de crear mundos de otras formas y manoteando esas herramientas que inertes hasta que unas mentes curiosas les da propósito.

**Figura 32**

*Ilustración Conectados. (Noreña, 2021b)*



Tu capacidad de moverte por el mundo, me invita a moverme contigo y a escudriñar esas posibilidades del ahora. Siento que mis oídos se están adaptando a oírte de otras formas y mis sentidos giran buscando conectar en esta red. Hilar y guiar ese tejido, continuará siendo mi compromiso contigo, conmigo, con mi oficio.



## 7 Discusión

Cuando nuestro propósito es tejer y lograr conexiones entre lo que va sucediendo en los procesos de enseñanza de Literatura y e incluso con los que no atienden a asuntos literarios, es necesario disponernos a que, en ocasiones, la red no suceda. Los maestros proponemos un hilo madre para que, de ahí, puedan desprenderse o incluso generarse otros hilos que van ligando un territorio y multiplican la experiencia. Sin embargo, es posible que algunas acciones permanezcan sobre un mismo filamento y esto también se configura como tejido. Un tejido con menos trayecto y complejidad, pero ese hilo convoca también a recorrerlo y a pensar que lo configura como único. Al respecto Deligny ( 2015), expone que no todas las arañas hacen telas y nos recrea el ejemplo de la araña boleadora Australiana, la cual se apega de un solo hilo horizontal y de una de sus patas se desprende un tramo de hilo que finaliza en una bola pegajosa, de donde se quedan atrapados los insectos. La boleadora no hace tejido, pende de un hilo y se procura el alimento de un tramo de hilo. Y afirma Deligny ( 2015)

Se sabe que lo mismo sucede por lo que concierne a esta especie nuestra; algunos individuos proceden como la araña boleadora, y el mismo individuo puede en ciertos momentos de su existencia tramar la tela y, en otros, blandir la bola pegajosa. (p.21)

### Figura 33

*Dos hilos*



Nota: Fotografía Urbana

---

Así mismo, es posible que la experiencia del encuentro que busca conectar formas de leer, solo penda de un hilo en el cuál converge el saber del que nos alimentamos. Requerimos de estar atentos y prestar mucha atención a las lecturas a la que nos convoca esa unidad que hace presencia para confrontar también recorridos lineales que no son menos significativos. Como docentes, es importante comprender que cada experiencia desde los contextos virtuales se teje de diferentes modos. Algunas vendrán cargadas de suficiente subjetividad, oralidad o participación, pero otras serán silencio, ausencia, unicidad.

Coincido pues, con hay redes que se lograrse tejidas desde la polifonía de voces, imágenes, creaciones digitales, gestos, silencios y lecturas, pero también están eso hilos errantes y unitarios, que así mismo, se inscriben en otras formas de leer y conforman experiencias significativas. Es necesario escuchar atentamente nuestra intuición y darnos el permiso para leer entre telas prolíficamente tejidas o en esas que *aparentemente*, solo son bocetos de tejido.

Es por esto, que la cartografía en este Trabajo de Investigación, hace posible el mapeo de esas formas que fueron apareciendo en los contextos educativos virtuales convocados a la luz de la literatura. Pretendí el comienzo de este recorrido desde una raíz que estuviera en condiciones de proliferar hacia direcciones en las que posiblemente, ya no tendría posibilidades de anticipar lo que iba a acontecer, pero que se convirtió finalmente, en los trayectos por los que transita esta investigación.

Con el ejercicio de cartografiar, también surgieron otras formas de leer con la oportunidad del retorno a las experiencias. Los registros fueron conjugándose, produciendo otras experiencias y unas lecturas que se distanciaban de la percepción inicial y se entrelazaban con otros tiempos y otros momentos. Encuentro pues, puntos en los que convergen el ejercicio de cartografiar con la literatura como el regreso a lo leído o experimentado, y que me permite no solo el distanciamiento del territorio, sino que también, logra que se vayan tejiendo otras lecturas, otras perspectivas y apertura otros trayectos. No se camina del mismo modo, cuando las redes se van generando tras hacerlas recorrido, y no se lee de la misma manera, cuando los asuntos del ser, van mutando en el tiempo y en los espacios.

Es por esto, que es necesario tejer esas formas de leer con la claridad de que cartografiar territorios pedagógicos, no debe desanclarse de un carácter político y ético por parte del investigador. Es indispensable accionar con responsabilidad no solo cuando se teje en individual, sino cuando el tejido se va haciendo con el otro y para el otro, transformando el espacio en un lugar colectivo y de carácter público. Asuntos como el espacio, las formas de lectura que aparecen y los actores que conformamos ese territorio virtual pedagógico, requieren caminar a la par con el respeto a las subjetividades y a los procesos. El ejercicio es enlazarlas y re-crear otras lecturas con la consideración de que se trazó con el otro y esos trayectos deben pensarse como espacios propios de subjetividades y lecturas de ese otro.

Las prácticas de tejer trayectos y reconocer territorios están acompañadas del carácter político que atraviesa el propósito del tejido. Es necesario que las cuestiones caminen a la par con ese zurcir de las formas de leer en red que van apareciendo en el encuentro con el otro, horizontes que respondan a preguntas tales como ¿Hasta dónde el espacio es un trayecto de otro? ¿cuáles son los propósitos de hacer tejidos y conectarlos con otros tejidos? Y luego, se deviene el tránsito ético y responsable de la intervención y la movilidad que tenga la experiencia cuando trasciende a otros espacios. La experiencia debe ubicarse en el mapeo desde su carácter esencial y privado, sin re-interpretarla, las lecturas del otro son quienes las re-escriben y las mutan como ejercicios públicos a intervenir desde otra subjetividad posibilitando la re-creación de experiencias de leer entretejidas.

En esta investigación hicieron presencia gestos, tonos de la voz, imágenes, creación de textos, fotografía, producciones audiovisuales, creaciones digitales de imagen, audio y texto, silencios y conversaciones, con las cuales fui tejiendo esas relaciones que aparecían en la lectura de literatura, pero también esas lecturas que emergían desde el modo de experiencia de cada uno de los chicos y chicas, e incluso de la mía como maestra. El espacio virtual también cuenta cosas sobre cómo es lectura como mediador de estas prácticas pedagógicas con sus herramientas, estrategias y posibilidades. La conexión va sucediendo a medida que se tejen experiencias y no es posible el control sobre esta capacidad rizomática que se despliega cuando las lecturas van apropiándose del territorio. Este tejer se hace posible en la conversación entre quienes habitamos

el territorio, en tanto que parte de cierta intimidad que se precisa desde lo que nos convoca a leer y a esa escucha del relato propio y del otro. Al respecto, relaciono las afirmaciones de Vásquez Ramírez (2020), con aquello que se propone en mi Trabajo de Investigación:

Por esto, en acciones como la conversación, se puede experimentar la sensación de estar en intimidad con la intimidad de otro, en una especie de narración en solitario, aunque se esté acompañado, pues en la escucha se experimenta un contacto directo con el otro, en la intimidad de lo contado, creando, así estados afectivos que no precisan de ser nombrados directamente.

**Figura 34**

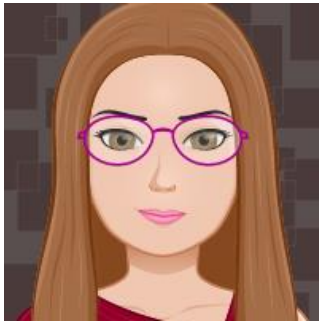
*Lo que conecta*



Es por esto que se me hace necesario conversar también, de otra de esas formas de leer que hicieron presencia en esta investigación, y que reside en esas posibilidades de convergencia de un *todos*, cuando la experiencia puede ser comunicada, creada y leída de diversas formas. Las elecciones están ahí para ser acogidas, intervenidas y transformadas por el ser. Se hace pues necesario, que la experiencia y el saber decidan cómo quieren narrarse, porque en eso descansa

lo que moviliza el conocimiento y logra que se trasgreda lo intrascendente. Cuando nos sentimos cómodos con la elección de nuestra forma de leer una o las experiencias, bien sea con la multimodalidad, con la corporalidad, con gestos, es cuando el aprendizaje atraviesa hacia las posibilidades de lo significativo, vivencial y lo perdurable.

**Figura 35**  
*Autorretrato*



Nota: Registro de la creación de avatares como ejercicio de autorretrato digital.

Se develan entonces, en los escenarios virtuales y a partir de esta experiencia investigativa, esas posibilidades de leer esos relatos, tanto propios como del otro. Hacen presencia esas diversas formas de narrar un objeto, un color, un espacio y conectarlo con percepciones, sensaciones, tonos y gestualidades. Algunas maneras fueron escritas mediadas por el chat, el correo electrónico, tableros virtuales, el cuaderno, entre otras. También tejimos oralidades que se hicieron presentes por medio de la apertura de micrófono o audios de WhatsApp. Se posibilitó la creación de imágenes y dibujos, tanto manuales como digitales, y las pudimos compartir con la opción de proyectarlas con la activación de cámara, por correo electrónico, presentación de pantalla o vía WhatsApp.

Otras lecturas surgieron a partir de momentos gestuales pensados y otros espontáneos, desde la perspectiva que los dispositivos y los espacios permitieran. Son diferentes las formas de leer cuando la cámara está dispuesta más cerca o en un espacio con poca luz, igual si el

espacio permite solo ver un rostro, o rostro y torso o si es posible que el ambiente permita alejarse lo suficiente como para que la cámara capte todo el cuerpo.

Posiblemente, todo puede ser leído o narrado y esas lecturas podrían ser tan incontables tal como seres existan, existieron y existirán, o como lo que compete al mito, la ficción, lo inexplorado. Esto todo, potencializados las conexiones y redes que se pueden tejer entre ellas. La cuestión transita entre las posibilidades en que el medio, el mediador, los narradores y narrados acojan, no solo para contarse y sino para leer y ser leídos. La digitalidad ha demostrado que a pesar de las tensiones que puedan surgir en torno a un aula que comparte un espacio entre el allá y el acá, es un escenario en el que, si como investigadores profundizamos, capaz no solo de recoger esas formas de leer con las que hemos convivido y tejerlas con innovadoras prácticas, otras formas de crear y comunicar narrativas.

Es así, como la experiencia de la enseñanza de la literatura, es necesario atender esas oportunidades que ofrecen los escenarios virtuales y las posibilidades de los estudiantes y de los maestros para contar, escribir, dialogar y leer. Es decir, la experiencia con unas maneras de tejer en red, que nos van dando pistas para comprender el espacio y las dinámicas que allí se generan, con el objetivo de potencializar la experiencia, vivirla significativamente y favorecer los procesos pedagógicos alrededor aprender y enseñar desde la digitalidad pero siempre, a desde y hacia lo humano.

Otro eje que compete a esta discusión investigativa, se refiere a los silencios. Esos espacios sin la voz, que bien pueden transitar en distintas duraciones y que aparecen en ocasiones, en los encuentros virtuales educativos, y que debemos considerar como formas de leer en red que emergen en los procesos pedagógicos de enseñanza de la Literatura que también hacen tejido. Esto podría entrar en relación con esos momentos en los que evidenciamos que no hay una emisión sonora de palabras o frases. En la virtualidad, se hacen presentes estos espacios, en los que se pueden leer incomodidades, interrupciones o quizás momentos en los que ese otro, se permite su derecho al silencio como posibilidad de producción individual o a un discurrir de pensamiento. Muchas lecturas posibles que entran dentro de este tejido de leer en red y cuyo nivel de complejidad bien podría ser materia de otro estudio investigativo.

Retomo las palabras de (Rada & López, 2012), en las que las autoras adjetivan los espacios de silencio narrándolos como espacios necesarios, productivos y esencialmente, participativos. También, apropian el silencio dentro de las posibilidades de asentimiento, escucha activa y participación consciente. O incluso, las autoras, nos motivan a leer el silencio propio como la posibilidad del no silencio del otro, porque mientras yo callo, puedo escuchar. Y finalizan, expresando que:

En otras ocasiones, los silencios son recipientes para los secretos, las memorias, los sentimientos que son difíciles de poner en palabras. Este sentido del silencio como expresión de lo inefable es un campo apenas explorado en la educación formal –más bien desestimado o evitado– y para el que necesitamos nuevas estructuras de relación y de comunicación menos verticales. (pag 39)

Lo abordo en esta discusión porque forma parte de esos hallazgos y de esas maneras que hicieron presencia en la investigación y por esa capacidad de generar narrativas en el otro, quien tiene un abanico de posibilidades con las cuales leer el silencio, en si mismo y en el otro. Desde mi ejercicio como docente, el silencio me genera un abundante relato que se va conectando a la intuición o a las pistas que logro percibir detrás de esos espacios en la virtualidad. Detrás de ellos hay sonidos digitales, micrófonos en corto, ollas, perros, voces familiares o mutismo total.

También se devela la importancia de permitir en los contextos virtuales, esa lectura privada. Es posible proyectar el texto, compartir el vínculo o enviarlo por correo electrónico para que, desde cada individualidad, se decida un tono, un ritmo, una textura de esas narraciones. Es posible que con la inmediatez y la agilidad que nos demuestran los espacios digitales con respecto a su acceso y a la movilidad por la información, supongamos que no hay espacio para un detenerse y sentir que debemos estar convocando la voz, las actividades, los videos, las pantallas para que llenen de movimiento esos encuentros. No estar al tanto del movimiento del otro es uno de los grandes retos que proponen estos contextos, por lo que nos sentimos provocados a estar estimulando todo el tiempo, cualquier muestra de la presencia del otro.

Es por esto que una de las formas de leer que también hacen tejido en este contexto, corresponde a permitir también esa lectura callada y personal, donde cada uno se tome su tiempo,

su espacio y se permita su propio ritmo. Es posible sentirse cómodos con esos silencios dentro de los encuentros virtuales, con la disposición al retorno del encuentro. Al respecto Le Guin (2004) expresa que:

De modo que los acostumbrados a la lectura silenciosa suelen suponer que el relato avanzará de manera bastante regular, sin elementos formales ni repeticiones. En el último siglo se ha alentado cada vez más a los lectores a que conciban una historia como una carretera, bien pavimentada y plana y sin desvíos, sobre la que se ha de conducir tan rápidamente como sea posible, sin cambiar de ritmo y ciertamente sin hacer paradas, hasta llegar a... bueno... hasta el final, y detenerse. (p.75)

Las formas de leer atraviesan también esas formas comunes de lectura en el aula: la lectura conjunta, en voz alta, la lectura guiada, la lectura privada. A estas maneras de lectura las pensamos desde el papel, como la herramienta en donde está consignada la escritura que se abordará. A estas posibilidades, la virtualidad posibilita la lectura digital, lo que amplía las opciones desde las cuales se pueda leer (dispositivos, tablets, PDF, ePubs, texto proyectado en pantalla).



## 8 Conclusiones

«SÍ, YO CREO QUE EXISTE UN PUEBLO MÚLTIPLE, un pueblo de mutantes,  
un pueblo de potencialidades que aparece y desaparece,  
que se encarna en hechos sociales, en hechos literarios,  
en hechos musicales”  
(Guattari & Rolnik, 2006)

El ejercicio de leer, leernos y leer a otros, es posible desde los escenarios virtuales y su acción se apoya en un conjunto de herramientas y estrategias, con las cuales se potencializan las formas de leer de manera significativa y sensible, en conexión con los propósitos pedagógicos en torno a la enseñanza de la Literatura. Se trata entonces, de un reconocimiento de algunos modos en que la lectura puede acontecer mediante las experiencias multimodales, la mediación de la literatura y la interacción con las narrativas digitales. Con la experiencia del Taller *La casa que pasa*, les propuse a los chicos y chicas, un compartir de las lecturas que encontraban en su cotidianidad hogareña y cercana, la que también estaba sucediendo como escuela, desde lo que percibían cercano e íntimo, posibilitando esas lecturas individuales desde sus miradas con el tránsito hacia una escritura multimodal, que fue experiencia lectora para todos.

Cartografiar a partir de las experiencias de lo que va apareciendo en los encuentros escolares y que acontecen mediadas por la virtualidad, es una acción que permite un reconocimiento de territorio y propone al docente la movilidad entre los tejidos que se construyen. Esto gana relevancia en la medida en que mapear otorga visibilidad y comprensión de los procesos y de las experiencias. Como maestros y maestras, se facilita la conexión entre propuestas y estrategias que vayan proponiendo una expansión del terreno, o simplemente, el retorno a territorios ya explorados, pero que consideremos necesarios retomar para tejer otras experiencias. Este telar, se convirtió en labor de todos quienes participamos, moviendo formas de ver, leer o narrar esas percepciones del adentro (las de la casa, las del pensamiento, las que salen con la voz).

Y es así, como en el propósito de mapear esas formas que iban apareciendo a partir de las experiencias del otro, la cartografía me incitó a ubicar mi propia lectura también dentro de sus territorios, haciendo posible la movilidad del yo–investigadora a un yo–maestra que se zurcía con un yo–persona.

Y una de esas experiencias tonales se hicieron presentes en el contexto virtual, donde también somos nombre, una denominación que se realiza textual y oralmente, pero que también se lee como imagen. Nuestro nombre viene acompañado de visualidad, color y movimiento, logrando conectar el cómo nos nombramos con un cómo nos vemos y nos ven. Estas lecturas aparecen en esta investigación que hizo posible la movilidad entre cartografías personales en las que aparecen asuntos como lo íntimo y privado, y que, en conexión con las cartografías experienciales, consiguen movilizar y expandir la narración acerca de lo que desde nuestros nombres se comienza a relatar.

En esta experiencia descubrimos que es posible leer los olores y hacer lectura con el olor que nos narra el otro. Los colores formaron parte de gamas cromáticas que narran en conjunto con los tonos de la voz traspasados por procesamientos digitales, el color contando cosas de un espacio, de tiempo, de una sensación. Atravesamos las lecturas por datos y multimodos, por aplicaciones y dispositivos, pero habilitado por lo sensible, lo presencial y lo subjetivo.

Es por esto que considero indispensable, trabajar de la mano con transdisciplinariedad, en especial desde las artes. La digitalidad, es eso, un espacio de transferencia de datos, y para que los procesos escolares no sean exclusivamente tránsito de información, es preciso permearlos desde lo humano y lo artístico. Trasgredir las limitaciones virtuales de la sola imposibilidad del encuentro físico y potencializar el aguce de los sentidos para comprender nuevos tonos, rostros conformados por píxeles y voces digitalizadas. Esto solo es un conjunto de posibilidades para expandir nuestras lecturas del mundo, de la pedagogía, del otro.

Es pues como considero, que esta investigación cartográfica se topó con formas de leer e hizo tejido con los hallazgos alrededor de la literatura. Sin embargo, ocurrieron cosas que ni como investigadora o maestra sospechaba. Este mapeo implicó ser zurcido con mi propia historia e intimidad, donde me vi convocada a desempolvar recuerdos y a permitirme la sorpresa ante las

formas de leerme a mi misma y a mi experiencia. Este ejercicio no fue sencillo y requirió una apertura al otro para posibilitar que me leyeran. En consecuencia, pude percibir que el narrar mi historia, logró que los y las estudiantes, narraran y leyeran como pares de esa maestra-compañera de viaje. Fue un camino de transeúntes que conversábamos y que con palabras pintaban casas o que imaginábamos historias en torno a un sonido, matizábamos esa voz-rostro de la digitalidad, que coincidían o se encontraban en tramos, pero todos con ese propósito de ir tejiendo y conectando.

### Figura 36

#### *El objeto de siempre de la profe*



Este martillo ha estado en mi casa desde siempre.

Pero antes era de la casa de mis padres y realmente, no sé cómo llegó a ser parte de los utensilios de mi cocina. Solo sé que desde que tengo memoria, siempre ha estado ahí. Yo me he tenido que mudar de muchas casas. Unas grandes, otras pequeñas y otras, son solo cuartos. A veces he regalado todo lo de mi casa porque no puedo tenerlo conmigo en una pieza. Muchas veces he tenido que empezar de cero. Todo se ha ido, pero no el martillo. Lo curioso es que yo nunca lo he usado para ablandar carnes. El martillo va y viene. A veces lo usamos para poner clavos. El martillo a veces se pierde, pero siempre regresa. Es como la vida.

Esta Investigación cartográfica se registra tan multimodal como lo fue la experiencia, aunque requirió compartir pequeñas provocaciones que se extraen de la totalidad de los encuentros. Que sean fragmentos no quiere decir que estén fragmentados. Son invitaciones al lector o a quienes retornemos a ellas para ser vistas, oídas o interactuadas y que logren producir otras lecturas, otras creaciones. Las posibilidades digitales y multimodales permiten el pensamiento y la creación multimodal, potencializando las opciones con las cuales narrar y ser

narrados lo que, en relación con los procesos educativos, permite pasar la experiencia por los sentidos, logrando aprendizajes significativos, y en cuanto a la literatura, permite su lectura, su re-escritura y su re-lectura desde muchas posibilidades de formatos.

## 9 Para continuar tejiendo

Este Trabajo de Grado transitó por unas formas de leer que hacen presencia entre los encuentros e incluso, desde los desencuentros que acontecieron entre todos y en nosotros mismos. Posiblemente, no todas las maneras en las que leemos en red, fueron descubiertas o mapeadas en esta cartografía, pero desde su esencia de territorio abierto, invita a la continuación del tejido, a ser trazado y recorrido por todos aquellos que participamos de este propósito de aprender y enseñar.

Considero importante que la experiencia de la que fuimos partícipes a causa de la emergencia sanitaria generada por el covid-19 y la necesidad de continuar, desde otros contextos con los procesos académicos y pedagógicos, nos provoque convocar lo que con la multimodalidad viene y zurcirlo con lo humano, lo sensible y lo educativo. Educar, como ejercicio ético y político, se ejercita hoy también, desde los escenarios digitales, lo que hace necesario sostener una conversación rigurosa, no solo con las investigaciones, sino con la flexibilización y adaptación de los propósitos institucionales y escolares.

Desear los retornos, el contacto y las dinámicas presenciales, son tensiones que, como docentes, se mueven en nuestras cotidianidades y expectativas. Sin embargo, es necesario que, a experiencias tan potentes y confrontantes como la educación virtual, se les posicione en una geografía que permita el acceso y la construcción de otros trayectos, con miras a integrar acertadamente las formas de aprender en casa y esas potencias que emergen y que habitan en el aula. Es indispensable que escuchemos y leamos los relatos de viaje de los investigadores en torno a las posibilidades que han estado develando estos escenarios, y quizás entretejerlas con lo que ya venía aconteciendo.

## Referencias

- Bergson, H. (1977). *Memoria y vida. Textos escogidos por Gilles Deleuze [archivo PDF]*. Alianza Editorial.
- Cassany, D. (2000). De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición. *Publicaciones en línea, January*, 0-10. <https://www.researchgate.net/publication/267778902>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Editorial Anagrama S.A.
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red [archivo PDF]. *La Factoría, 14*, 1-13. <https://bit.ly/3BBB5JU>
- Coccia, E. (2011). "Naturaleza es técnica". *Clarín*. <https://bit.ly/3azL1HZ>
- Coccia, E. (2020). "El virus es una fuerza anáquica de metamorfosis". *laVorágine. Cultura Crítica, Apocaelips*. <https://lavoragine.net/virus-fuerza-metamorfosis-emanuele-coccia/>
- Colegio Alfred Binet*. (s. f.). <https://www.colegioalfredbinet.edu.co/index.php/inicio/mision-vision>
- Cordón, J. A. (2016). La lectura en el entorno digital: nuevas materialidades y prácticas discursivas [archivo PDF]. *Revista chilena de Literatura, 94*, 15-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3602/360249875002.pdf>
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia [Archivo PDF]* (6ta Edición). Pre-textos.
- Deligny, F. (2015). *Lo Arácnido y otros textos* (2015ª ed.). Editorial Cactus. <https://qdoc.tips/fernand-deligny-lo-aracnido-y-otros-textos-pdf-free.html>
- Echeverri Ortíz, A. J. (2011). *Narrativas digitales: El arte de la narración en la cibercultura [Trabajo de Grado Estudios Literarios][archivo PDF]* [Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6485/tesis275.pdf>
- Gómez Collado, M. E., Contreras Orozco, L., & Gutiérrez Linares, D. (2016). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas [archivo PDF]. *Scielo, 16*, 61-80. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-26732016000200061](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200061)
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo [archivo PDF]* (Primera). Traficantes de sueños.
- Hernández-Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación [archivo PDF]. *Educartio Siglo XXI, 26*, 85-118.
- Hernández-Hernández, F., & Revelles Benavente, B. (2019). La perspectiva post-cualitativa en la

- investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, España.*, 37. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/387001/268821>
- Irwin, R. L. (2013). La práctica de la a/r/tografía [archivo PDF]. *Revista Educación y Pedagogía*, 25, 106-113.
- Le Guin, U. K. (2004). *Contar es escuchar* [archivo ePub]. Editor digital: Titivillus.
- Mandoki, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I* [archivo PDF]. Siglo Veintiuno Editores.
- Manning, E. (2019). Propositiones para la Investigación-creación [Archivo PDF]. *Revista Corpografías*, 6, 79-87.
- Monsalve Fernández, A. Y., & Pérez Roldán, E. (2012). El diario pedagógico como herramienta para la investigación [archivo PDF]. *Itinerario Educativo*, 60, 117-128. [https://www.researchgate.net/publication/308041281\\_El\\_diario\\_pedagogico\\_como\\_herramienta\\_para\\_la\\_investigacion](https://www.researchgate.net/publication/308041281_El_diario_pedagogico_como_herramienta_para_la_investigacion)
- Noreña, V. (2021a). *Conectando* [ilustración]. De Dominio Público.
- Noreña, V. (2021b). *Contectados* [ilustración]. De Dominio Público.
- Noreña, V. (2021c). *Tejidos* [ilustración]. De Dominio Público.
- Otálvaro Quintero, C. C. (2018). *Transbarrio: educación y transmedia para favorecer la participación. Una estrategia de formación en contextos extracurriculares [Tesis de Maestría en Educación y Tic] [archivo PDF]* [Universidad de Antioquia]. <http://hdl.handle.net/10495/9861>
- Pardo, J. L. (1991). Los espacios [archivo PDF]. En *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. (pp. 147-157). Ediciones del Serbal.
- Pérez Arias, J. C. (2014). *Las redes de conocimiento como escenarios propicios para la formación, la comunicación y la cocreación en procesos de gestión de conocimiento. Estudio de caso Redco (Tesis de maestría)*. Universidad de Antioquia. <http://hdl.handle.net/10495/6517>
- Pérez Cardona, D. O., & Tobón Alzate, Y. (2020). *Multimodalidad: sonidos, imágenes y palabras, Una propuesta de formación para el desarrollo de prácticas de lectura crítica en Educación Básica Secundaria [Tesis de Maestría de Educación] [archivo PDF]* [Universidad de Antioquia]. <http://hdl.handle.net/10495/17337>
- Planella, J., Gallo, L. E., & Ruiz, L. A. (2019). Fernand Deligny: Mapas, cuerpos y pedagogías. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15, 50-67. <https://bit.ly/30hEy2p>
- Rada, T. S., & López, N. C. (2012). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de*

*Educacion*, 359, 24-44. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2012-359-194>

Scolari, C. A. (2014). Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital [archivo PFD]. *Anuario AC/E de cultura digital* ., 71-81.

Scolari, C. A. (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedias de los jóvenes en el aula* [archivo PDF]. Universitat Pompeu Fabra.

Todorov, T. (2009). *La literatura en peligro* (Galaxia Gutemberg (Ed.); 2009<sup>a</sup> ed.). Círculo de Lectores.

Vásquez Ramírez, L. Y. (2020). *Paisajes educativos en la planta de producción: Ficciografías de los cuerpos que se fabrican* [Tesis doctoral en Ciencias de la Educación] [archivo PDF]. Universidad de San Buenaventura.



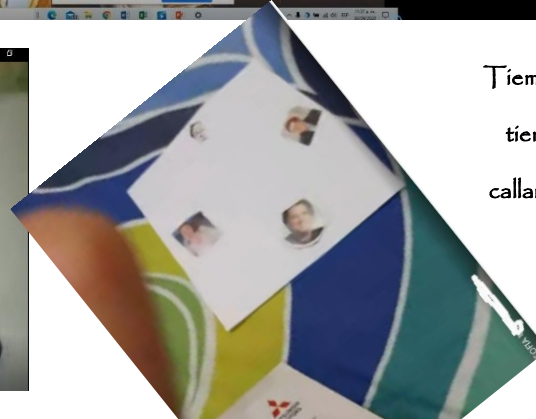
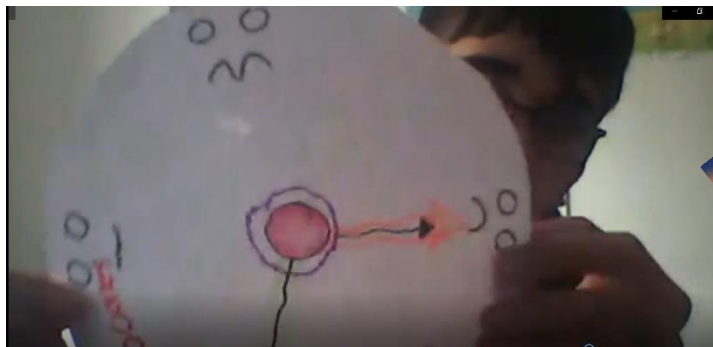
Anexo. El reloj de las sensaciones

Leemos el tiempo



Surrealismo.mp4

(doble click para ver lecturas)



Tiempo de comer, tiempo de sentir mi fuerza encerrada,  
tiempo de odiar peinarme, de ponerme tapabocas y  
callarme. Tiempo de libertad cuando miro el atardecer.  
Puedo jugar con mis tiempos.



El reloj de la muchacha.mp3

(Doble clic para oír el reloj de la muchacha)



Son las 5.mp4

(Doble clic: Son las 5)